

**El Ruedo**  
SEMENARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Año XXXI. Núm. 1.593. 31 de diciembre de 1974. Precio: 15 ptas.

**¡FELICIDADES!**  
**AL ABRIRSE** **1975**  
**EL PORTON DE**

*Mañana, día 1 de enero, corrida televisada  
desde Málaga*



# todas LAS CARTAS llegan

## LO QUE SE VE Y SE SIENTE A LOS DIECIOCHO AÑOS



La edad corresponde a Alfonso Solís Rodríguez, de Tarragona, y su reacción es ésta:

«Quiero expresar lo que veo y lo que siento, que es que a esto de los Toros siempre están echándole tierra encima. Sin ir más lejos, en el tele-programa de TV decía que las corridas que televisan siempre son inoportunas, pues no las anuncian con una semana de anticipación. Pues bien, yo, el otro día vi que televisaron un partido de fútbol —y no uno, sino un montón— y seguro que no dice en ningún periódico que fue inesperadamente y también que seguirán diciendo que no hay aficionados.»

Pues, a pesar de lo que digan, todavía quedamos algunos y, como sigan echando tierra a la Fiesta Nacional, seguro que la hundirán y sólo quedará monotonía, porque en donde estén los Toros, que se quite todo lo demás. Según veo, parece que están muchos contra los Toros, hasta personas que están metidas en la Fiesta Nacional. Pero, mejor no decir nada, pues la verdad ofende. Así que, ya sólo quiero terminar expresando en voz muy alta que, los únicos que hacen labor por la Fiesta Nacional son todo el equipo que forman ustedes en EL RUEDO.»

Muchas gracias por su espontánea apreciación por nuestra labor taurina, pero, afortunadamente, también quedan otros muchos que, con todo entusiasmo, cooperan en tal labor. Nos ha alegrado de verdad recibir carta de un joven con afición tan desinteresada.

## DE GUSTOS NO HAY NADA ESCRITO

Por lo tanto, pueden ser tan amplios como cada uno quiera. Véase el botón de muestra enviado por don Julio Barrigón, de Don Benito (Badajoz):



«Me gustaría que EL RUEDO sorteara un traje de luces y otro de picador. Y que hicieran un concurso de mayores. Y que me pongan las señas de Andrés Torres «El Monaguillo», y, si pueden, que me envíen una postal de dicho diestro. Y que también hicieran un concurso de vaqueros, para mandarles un libro que tengo con nombres de ganado.»

Y, si no les sirve de molestia, espero que algún novillero me pueda escribir para cambiar impresiones, pues me gustaría hablar con ellos y pregun-

## AGRADECIMIENTO

Queremos —con estas líneas— expresar nuestra gratitud a los amigos lectores por un doble motivo:

El primero, por la gran cantidad de felicitaciones de Navidad y augurios alegres para el Año Nuevo que hemos recibido. En la imposibilidad casi material de contestar a todas y cada una de ellas respondemos con un cordial acuse de recibo y plena correspondencia a los mejores deseos.

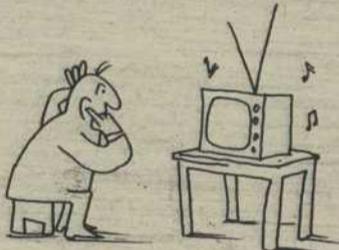
El segundo, por las enhorabuenas que nos han llegado —también en gran cantidad— por nuestro número «Extraordinario Fin de Temporada». Si con él hemos acertado a fijar este momento histórico de nuestra Fiesta nos damos por satisfechos.

Y que 1975 nos permita seguir esta comunicación amistosa en progresión creciente. Gracias.

tarles si su destino o carrera que han elegido es dura. Terminó, porque no quiero ser pesado, diciéndoles que me conocen por el apodo de El Tigre y que, como aficionado, espero que me publiquen mi carta.»

Pues ya la tiene usted aquí, aunque no con tan buenos resultados como hubiera deseado, ya que no nos es posible organizar todos esos concursos que le harían tan feliz, ni enviar postales o señas. Pero si vamos a publicar las suyas por si algún mayoral quiere solicitar su libro o algún novillero desea comunicarle sus impresiones sobre el aprendizaje en la carrera taurómaca, con lo que queda complacido en lo que le atañe personalmente. Señas de don Julio Barrigón de Mera: Caye 21 División, número 13. DON BENITO (Badajoz).

## LA MUSICA DE DISCOTECA NO VALE PARA «FONDO»



El remitente es don Alvaro Trapero, de Madrid. Su carta, ésta:

«Una vez más, y a través de la amena sección «Todas las cartas llegan», me dirijo a TVE, como buen aficionado a nuestra Fiesta Nacional, para que, en mi opinión, destierren del programa «Revista de toros» esas canciones y música de fondo tan poco taurinas, que poco favor le hacen a dicho programa y a la Fiesta en sí. Pues a los aficionados nos da la sensación de estar presenciando dicho programa en una discoteca. ¿Qué ocurriría si estas canciones las escucháramos en una plaza de toros durante un festejo taurino?»

Transmitido su ruego. Si no surtiera efecto, por lo menos ya se conoce la opinión de un aficionado sobre la oportunidad de tales músicas.

## SANCHEZ FUENTES

Real de la Jara está en Sevilla y allí don Idefonso Cortés, que tiene esta curiosidad: «He leído en carteles de 1965, 1966, etcétera, el nombre de Antonio Sá-



chez Fuentes y, como soy un joven aficionado, desearía saber si dicho estorero es hermano del actual matador de toros José Fuente y también si tomó la alternativa.»

Lo más que podría ser es primo hermano, ya que el apellido coincidente es el primero del uno y el segundo del otro, pero no creemos que exista tal parentesco. Antonio es natural de Córdoba, y José, de Linares. El primero tomó la alternativa en la ciudad de los Califas el 27 de mayo de 1965, concedida por Diego Puerta.

## FECHA QUE DEBIA SABERSE



El remitente es don Jacinto Medina, de Oviedo, con paciencia contestamos por adelantado, que «una vez más no hace el mundo» y le damos la luz verde.

«Quisiera, a ser posible, información de la confirmación de Manuel Benítez «El Cordobés»; quiénes actuaron de padrino y testigo y en qué tercio re-sultó cogido.»

Tal confirmación tuvo lugar el 20 de mayo de 1964. Apadrinó Pedro Martínez «Pedrés» y testificó Manuel García «Palmeño». El toro fue «Impulsivo», de Benítez Cubero, y la cogida ocurrió en un pase de muleta.

## INTERCAMBIO

Dice don Carlos Jaime Blázquez, de Alcobendas (Madrid):



«Quiero agradecer primeramente a ustedes, que tanto nos ayudan a los aficionados con esa incomparable página de cartas que tan bien suele enfocar los asuntos que se le envían y, luego, a los aficionados que tanto interés se han tomado enviándome entradas de plazas de toros. El que lo desee puede continuar enviándome de España u otro país, y yo corresponderé, al aficionado que lo desee, con entradas.»

Agradecidos a su cordialidad. La dirección de don Carlos Jaime Blázquez es: Avenida del Generalísimo, Bloque A-3, 2.º A. ALCOBENDAS (Madrid). (Ilustraciones: José Luis GOMEZ SOTOS)

# EL RUEDO

## Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR  
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:

CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y  
Administración: Avenida  
del Generalísimo, 142.  
Teléfs. 215 06 40 (nueve  
líneas) y 215 22 40  
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXI — Madrid, 31 de diciembre de 1974 — Núm. 1.593

Edita: PRENSA Y RADIO  
DEL MOVIMIENTO

Hoy —en que casualmente coincide la fecha de nuestra salida con el filo de la Nochevieja— no podemos eludir el tema que está en todas las conciencias: el de decir un amable adiós al año que se fue y saludar con alegre y cordial esperanza al que viene.

Es el momento de perdonar mil cosas menudas —o no tan menudas— porque no es cosa de que se enconen y engendren malhumorado rencor. Perdonar, pero no olvidar —como reza el viejo consejo—, porque en el recuerdo está la experiencia, y en la experiencia, la posibilidad de evitar el incurrir en viejos errores.

A la temporada que termina, como tantas veces hemos repetido, hay que agradecerle poco desde el punto de vista artístico. Ha habido algunas excepciones en este delicado ámbito —tan escasas como detonantes—; pero, en general, se ha mostrado como una etapa de transición hacia nuevos conceptos y nuevas estructuras en lo que afecta a públicos y toreros, y como un año de degeneración y deterioro progresivos en lo que afecta al toro de lidia.

Pero si hemos de saludar con optimismo el advenimiento de la temporada 1975 —y lo hacemos de todo corazón— habrá que plantear las cosas en tal forma que los nuevos conceptos y las nuevas estructuras comiencen por convencer a muchos significados señores ganaderos de que por el camino por el que hasta ahora

## Felicidad y amor para todos en 1975

... y mañana, 1975. Esta noche, 1974 guñará un ojo con la primera uva de la campanada inicial de las doce en punto para cerrar, justo en ese momento de la última, los dos y dejar paso al flamante 1975, que hereda todo lo bueno que 1974 le deja. Lo superior, decimos, porque la frase manida de un año y otro de «año nuevo, vida nueva» quisiéramos que fuera realidad para sólo acordarnos de lo mucho bueno que el año que fenece tuvo y desterrar lo malo que por ahí hubo y que, taurinamente hablando, quedó registrado en estas páginas.

Mucho y bueno, sí señores. Eso es lo que de verdad deseamos a lo largo de los días que mañana comenzaremos a estrenar. Mucho y bueno para empresarios, apoderados, toreros, novilleros y aficionados. Que para todos sea 1975 una constante de bien hacer las cosas, lejos de fraudes, monopolios y zarandajas innobles. Que cada uno desempeñe su papel con la continuada ilusión de servir bien, sin egoísmos, procurando que los hechos lleven la etiqueta de la honradez y la vitola del sacrificio en beneficio del bien común. Que eso es, en consecuencia, felicidad y amor.

Amor y felicidad. Es nuestro cordial deseo para todos a lo largo y a lo ancho de 1975.

han marchado no se puede continuar sin caer fatalmente en un final sin posible retorno.

El problema tiene toda esa gravedad. Y aunque tratemos de afrontar el Año Nuevo con nuestra más ilusionada sonrisa no podemos dejar la guardia vigilante ni la admonición severísima para evitar que aquello pueda ocurrir. En el año que nace de 1975, más que nunca, el porvenir de la Fiesta se encuentra en manos de los criadores de toros, y será uno u otro, según el cauce por el que éstos quieran orientar el caudal precioso de la reserva de bravura en sus toradas.

A los señores empresarios les corresponderá otro papel preponderante: el de planificar sensatamente la temporada, a fin de obtener el máximo rendimiento de las posibilidades actuales de nuestra ganadería. En ellos está el establecer un calendario razonable de ferias y —sobre todo— el devolver a la ecuación «corridos-novilladas» el equilibrio deseable para que la pirámide del torero no se nos ofrezca invertida, como una tremenda y frondosa cúpula carente de base.

Una inteligente programación empresarial nos llevaría de la mano a la promoción de valores, a la permanencia de los novilleros en esta categoría, al deseable ritual ascendente y pausado de los elegidos en su camino hacia el doctorado. Y con ello, a una inexcusable perfección artística entre quienes aspirasen al más alto grado en la Torería o —al menos— al dominio de una técnica siempre exigible a quien pretende haber llegado a las más elevadas cimas de su carrera.

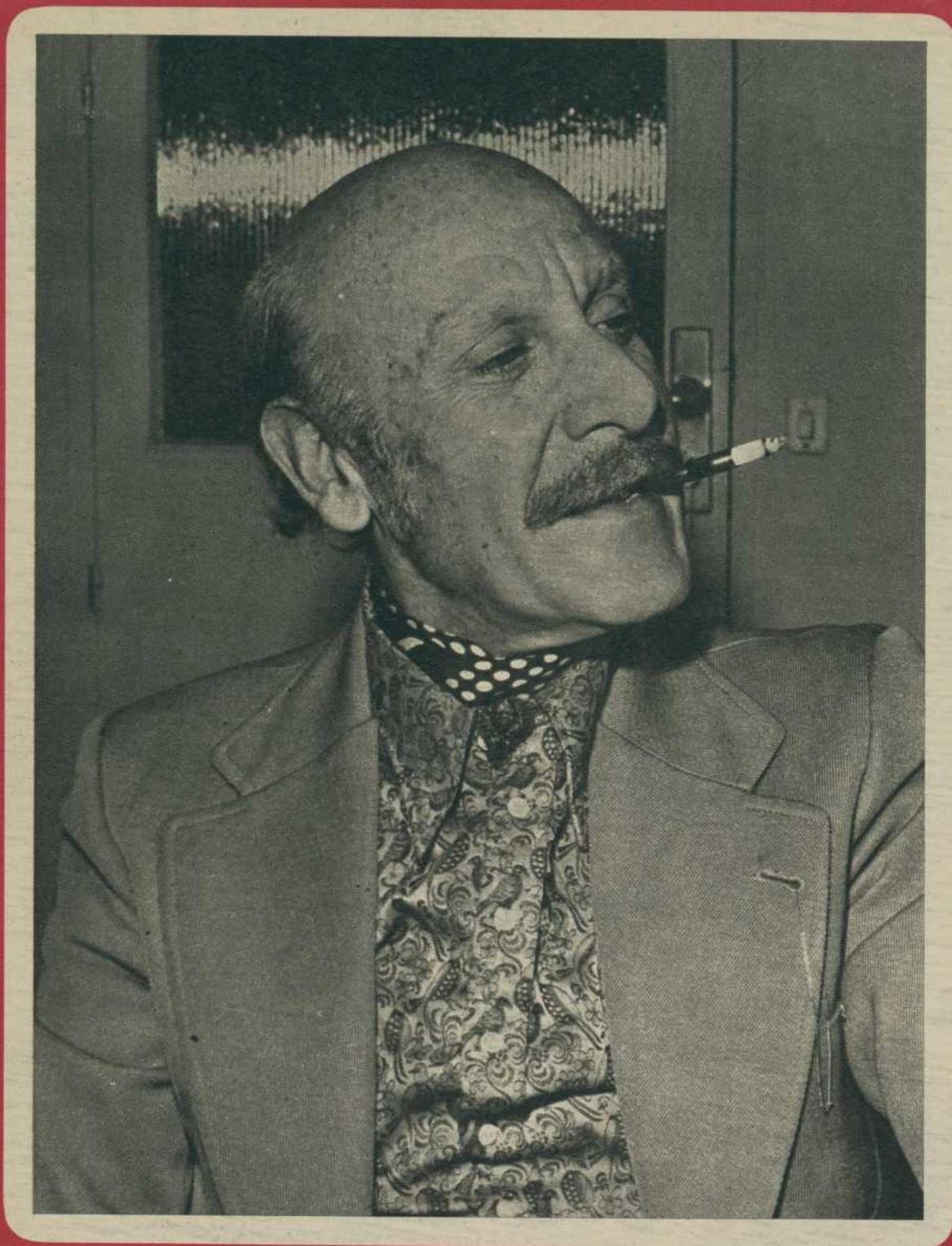
Por fin, a los toreros les pediríamos menos afán de record —traducible en pesetas más que en arte— y más ilusión de perfeccionamiento; menor busca del alivio continuo y mejor entrega a la obra bien hecha; menos viajes supersónicos y más afición al Toreo.

En que todos los estamentos de la Fiesta —incluida la Afición, a la que también conviene hacer repaso de culpas en un sincero examen de conciencia— se mentalicen para una nueva etapa más sincera, más verdad, más sentida, estriba nuestro optimismo de Año Nuevo.

¿Que son ilusiones desmedidas...? Es posible que con nuestros deseos hagamos real la frase ya famosa de que el aficionado a toros va cada tarde en busca de los Reyes Magos. Pero... ¿por qué no ha de ser precisamente en 1975 cuando les encontremos?

# Cada semana ADIOS Y BIENVENIDA 74-75





**mano a mano con...**

- **QUIERO HACER UNA GALERIA DE RETRATOS TAURINOS, HASTA AHORA SOLO PINTE A ANTONIO LEON, A MONDEÑO, A VICTORIANO «VALENCIA», A EL CORDOBES Y A RAFAEL PERALTA**
- **GRANDES RECUERDOS TAURINOS DE COLOMBIA Y VENEZUELA**
- **COMO AFICIONADO SOY UN SUBDITO DE PEDRO BALAÑA. EN BARCELONA NACIO MI INTERES POR LA FIESTA**
- **MANOLETE FUE EL TORERO MAS GRANDE QUE HE VISTO**

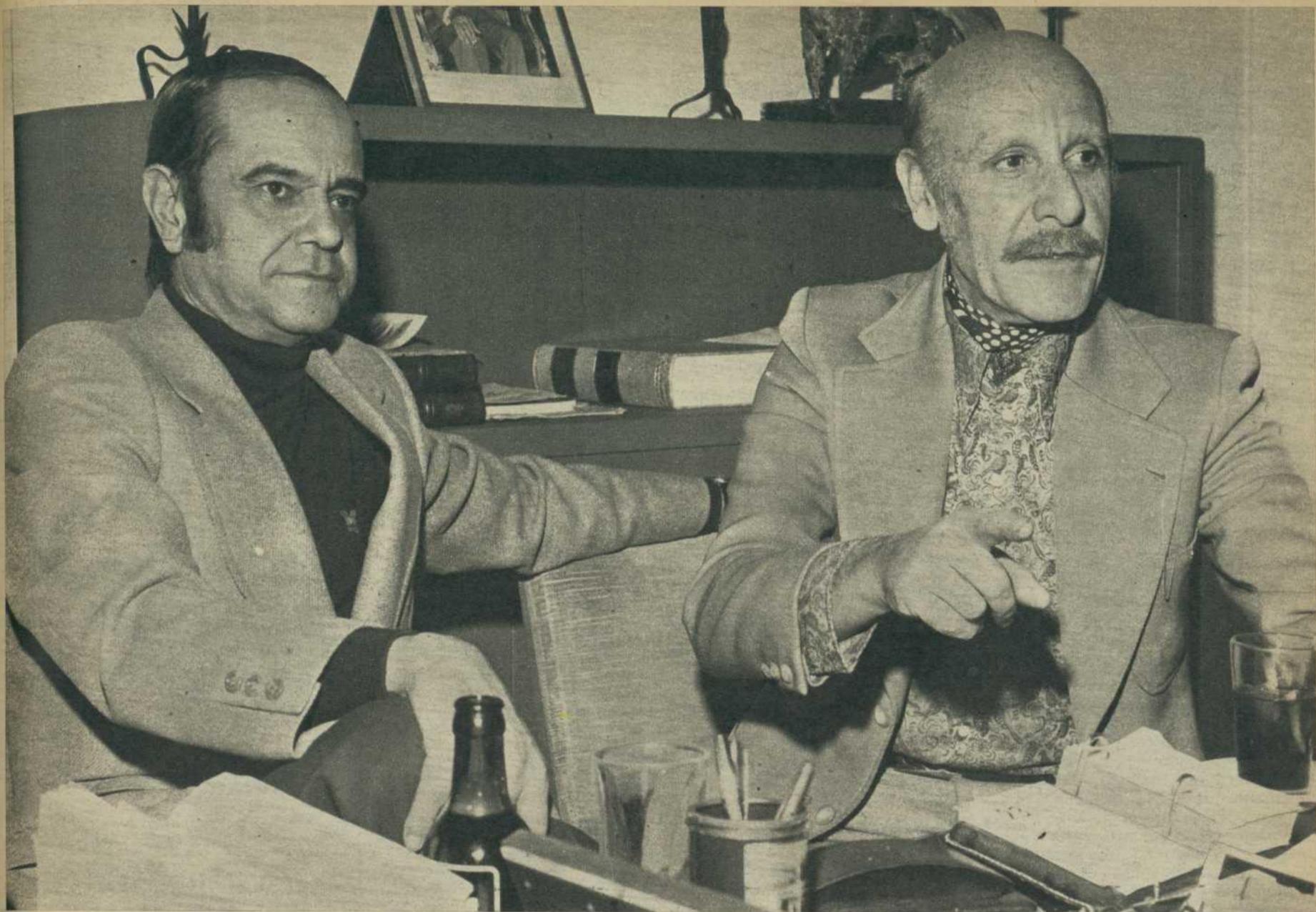
Por Mariano TUDELA

# VICENTE EYRE



Ya no sé cuándo le conozco ni cuándo me tomo los primeros cafés y las primeras copas con él. Sucede algo así con mucha gente, a la que uno cree conocer de toda la vida, desde siempre, que está ahí, en nuestra geografía particular, sin que nadie haya mediado en la presentación ni en el conocimiento.

Vicente Eyre. Dicen que gallego universal; se ha pasado por su paleta a todos los personajes vivos de cierto realce en la época, y a no pocos jay!, que ya no cuentan en este mundo de los vivos. De Juan XXIII al general De Gaulle, pasando, por ejemplo, por «Che» Guevara, al que



le presentó Antonio D. Olano en Cuba. Dejando a un lado la que solemos llamar «vida de alto nivel», y que lo decimos en inglés así como para disimular, Vicente Eyré ha retratado a no pocos toreros, como no podía por menos de suceder en un hombre que, de paso, es aficionado a los toros de los pies a la cabeza. Lo primero que vi de él en este sentido fue un magnífico óleo de Antonio León, el estoqueador de finales de los cincuenta y principios de los sesenta. Pero de entonces acá ya ha llovido lo suyo.

—Sí, hombre, desde entonces he pintado a otros muchos. Mira...

Vicente saca su álbum voluminoso, que siempre lleva en su coche, prieto de fantásticas reproducciones, de fabulosas fotografías de sus retratos, y me muestra a un Mondeño idealizado, con chaquetilla de alamares sobre el torso desnudo y un reflejo impresionante de lejana tristeza en el mirar.

—A quien le hice un retrato del que estoy muy contento, esa es la verdad, que todo hay que decirlo, fue a Rafael Peralta. Allí lo tiene en su casa. A otro que pinté, aunque hace ya mucho tiempo, fue a Victoriano «Valencia». Y, claro, también al Corcobés, con el que pasé unos días en su casa de «Villalobillos».

Iba a decir que tiene algo de «play-boy»; pero no, creo que tiene, más bien, pinta de «gentleman» que se dispusiera a salir pitando para la temporada de carreras de caballos en Aston. Quizás a participar en ellas, en alguna prueba reservada para «gentlemen».

—No, para donde salgo ahora es para Barcelona. En cuanto terminemos la conversación. Allí tengo a mi familia, y en estas fechas no es cosa de seguir haciendo lo de siempre, que uno se pasa media vida fuera de casa, pintando en un lado y en otro. A mediados de enero he de volver

porque me esperan muchos encargos.

Hemos tomado café en un bar de Martínez Campos y nos hemos venido en su coche hasta EL RUEDO. En algún momento aproveché los silencios para tratar de ubicar a Vicente Eyré en la memoria. Le recordé conmigo en la última tertulia de César González-Ruano en el *Teide*, con Carlos Martínez-Barbeito, con Ramón Eugenio de Goicoechea, con Angel Alcázar de Velasco, con el cura Poño, con Ana María Matute, con Pepito Pizarro... Le he recordado en el *Arycasa*, de Barcelona, en tarde triunfal de Victoriano «Valencia», al que traían a hombros al hotel y a quien, por aquello de la circulación y de los guardias, lo bajaron de las alturas de la gloria torera y le dejaron solo, en plena calle, vestido de luces y sin un taxi disponible que le acercara al hotel. Lo veo en *Cock*, con Eugenio Montes; en *Balmoral*, con otro Eugenio, Suárez; en mi casa, con el pobre Tito Mundt y con su mujer... Vicente Eyré es una especie de Guadiana de la amistad, que aparece cuando menos lo pensamos y desaparece, casi sin dejar rastro, cuando creemos que le vamos a ver.

—Es curioso, pero siempre estoy pensando en hacer una galería de retratos taurinos. El torero es muy agradecido de pintar. Sobre todo si eres aficionado, porque entonces trata de interpretar en él todos los ángulos de su personalidad artística. Luego, lo que pasa, que los constantes encargos te impiden realizar los proyectos más acariciados... Menos mal que poco a poco se va haciendo algo. Ahora precisamente, cuando vuelva en enero, he de pintarle un retrato a Antonio «Bienvenida».

De su constante deambular por el mundo, llevando a sus cartones y a sus lienzos efigies de personalidades

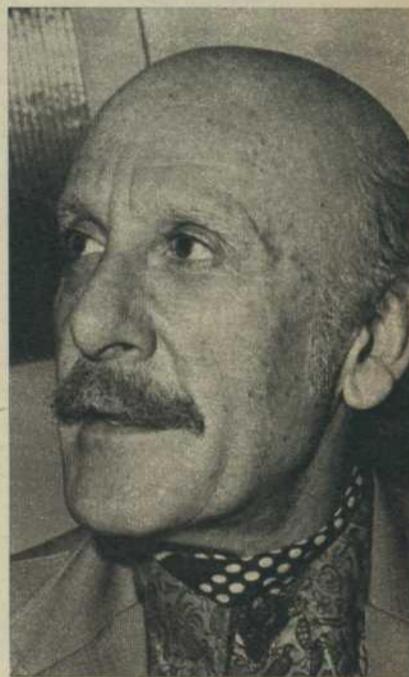
conocidas, Vicente Eyré dice que guarda recuerdos imperecederos. En el plano de lo taurino, el pintor me habla con entusiasmo de Colombia y Venezuela:

—Una tarde de toros por aquellas latitudes es algo que merece la pena ver. No tiene relación con lo que podemos conocer de España, donde muchas veces el aficionado serio se pasa de la raya en su seriedad. Allí todo es alegría y nadie quiere perder ese aire ante una faena no exactamente ortodoxa. En aquellos países todo se desarrolla en función de la alegría, todos quieren pasarlo bien; por eso los toreros van tan contentos, porque un éxito relativo se convierte en un éxito redondo, ya que los espectadores se enardecen muy pronto. Una corrida de toros en Cartagena de Indias, por ejemplo, es algo inolvidable... Mi anfitrión en Valencia (Venezuela) y en Caracas fue el pobre César Girón, que era un gran amigo mío.

Hojeamos los volúmenes de EL RUEDO, desde los que se contempla el acaecer de treinta años redondos de la Fiesta. Vicente Eyré fuma en boquilla y bebe vermú rojo. De cuando en cuando repasa alguna información, ayudándose con el monóculo que lleva en el bolsillo de pecho.

No hay más remedio que preguntarle cómo nace su afición a los toros, porque yo, sumergido en la procelosa amistad que viene «de siempre», le he conocido constantemente de esa manera, en aficionado.

—Bueno, yo, en eso, soy un súbdito de Pedro Balañá. Gallego que salió de Galicia a los pocos años, aunque siempre he conservado los rasgos de nascencia, cosa que a veces se me nota incluso en el acento, aunque, por otra parte, nunca he ejercido de gallego, fui a dar con mis huesos a Barcelona, en donde mi padre



**EN LA ACTUALIDAD EL NIVEL MEDIO ES FORMIDABLE, PERO FALTA PERSONALIDAD**

era magistrado. Allí estudié, me hice hombre y... aficionado a los toros. Fui siempre a la plaza, desde muy chico. Con amigos o solo. Cuando empecé a trabajar, como muchas veces ocurre, en algo que no me gustaba, el domingo era mi día grande, no porque no hubiese que ir a la oficina, sino porque había toros por la tarde. En los inviernos me pasaba los domingos pintando.

Recuerdos muy bien fijados en la memoria de la Barcelona torera. Bares y Peñas de algunos cafés...

El Comercio era el hotel de los toreros, y los domingos por las mañanas había tufo taurino en algún local de las Ramblas.

Súbdito de Pedro Balañá, no se perdía una el pintor en ciernes, que todavía tenía como «hobby» lo que más tarde sería auténtica dedicación.

Vicente Eyré vio parrear allí, de niño, al pobre Pepe Moya, y muchos años después asistió al encumbramiento artístico de Mario Cabré y de Chamaco, que fueron dos toreros que le gustaron mucho.

Al citar nombres, Vicente me mira con fijeza. Ensarta otro pitillo en su boquilla y me dice:

—En esto de nombrar hay que ir hilando muy fino. Hay algunos nombres que suenan como música celestial, y dos o tres de ellos hay que dejarlos bien sentados. Uno de esos nombres, por ejemplo, es el de Domingo Ortega, que me atrajo irremediabilmente desde la primera vez que le vi. Ortega fue el poderío sublime. Daba gloria verlo torear y domear al toro hasta hacerse completamente con él. Después de Ortega vi a Manolete y me convencí de que

aquello ya no se podía superar. Para mí, habíamos llegado a la cumbre del toreo. Tengo que decir que fue el mejor, porque así lo pienso... Estaba tocado por el Espíritu Santo. Cuando un toro lo mató, yo creo que la Fiesta se quedó un poco coja... Después de él sólo he admirado de verdad a Antonio «Bienvenida».

Vicente Eyré juega con su boquilla y se queda mirando para la pared, como tratando de coordinar ideas.

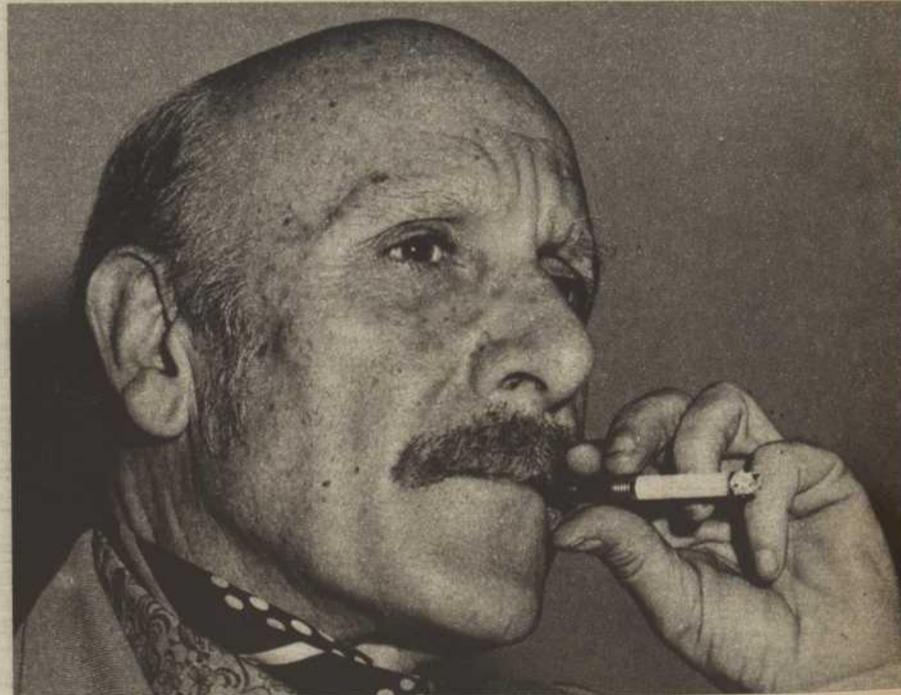
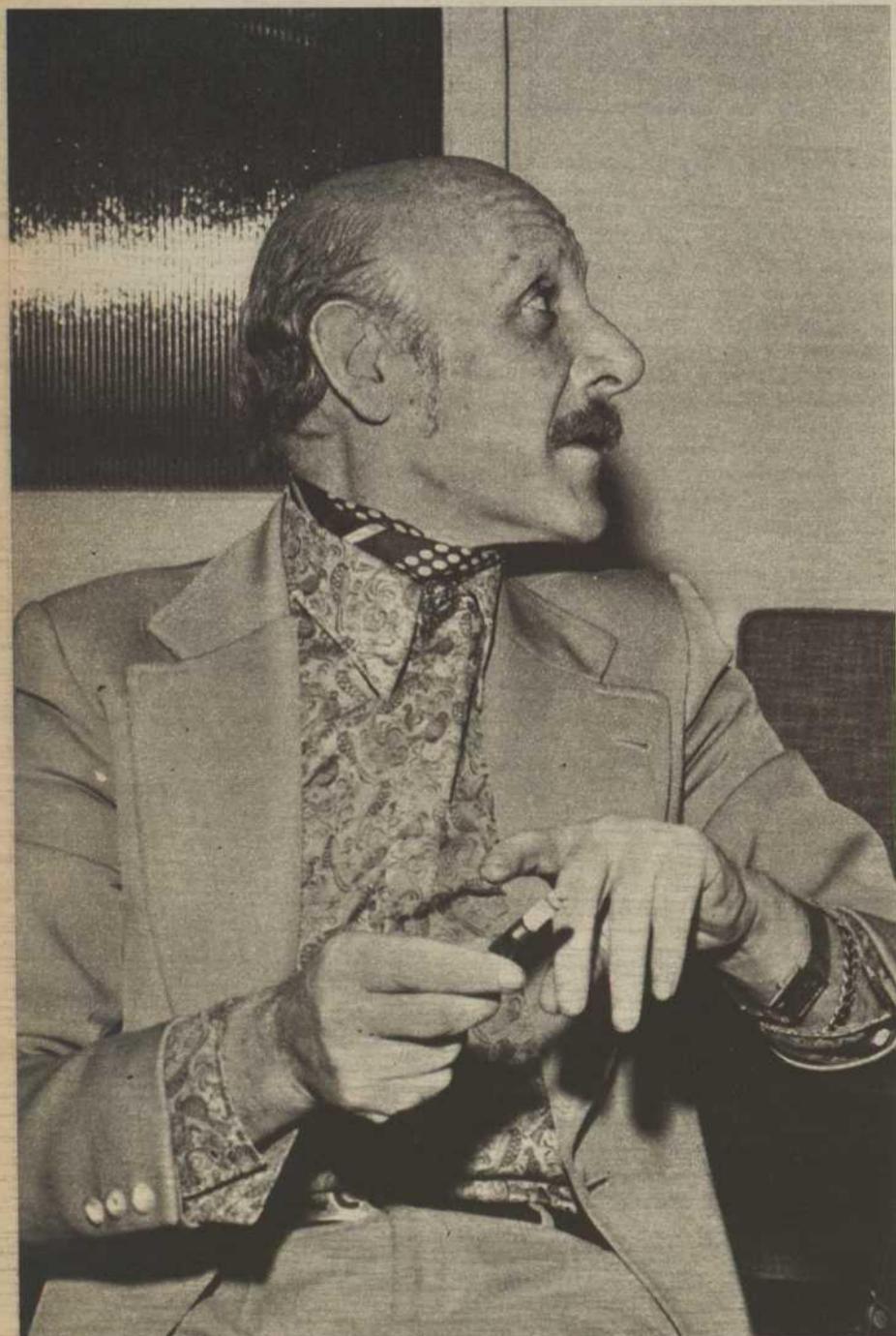
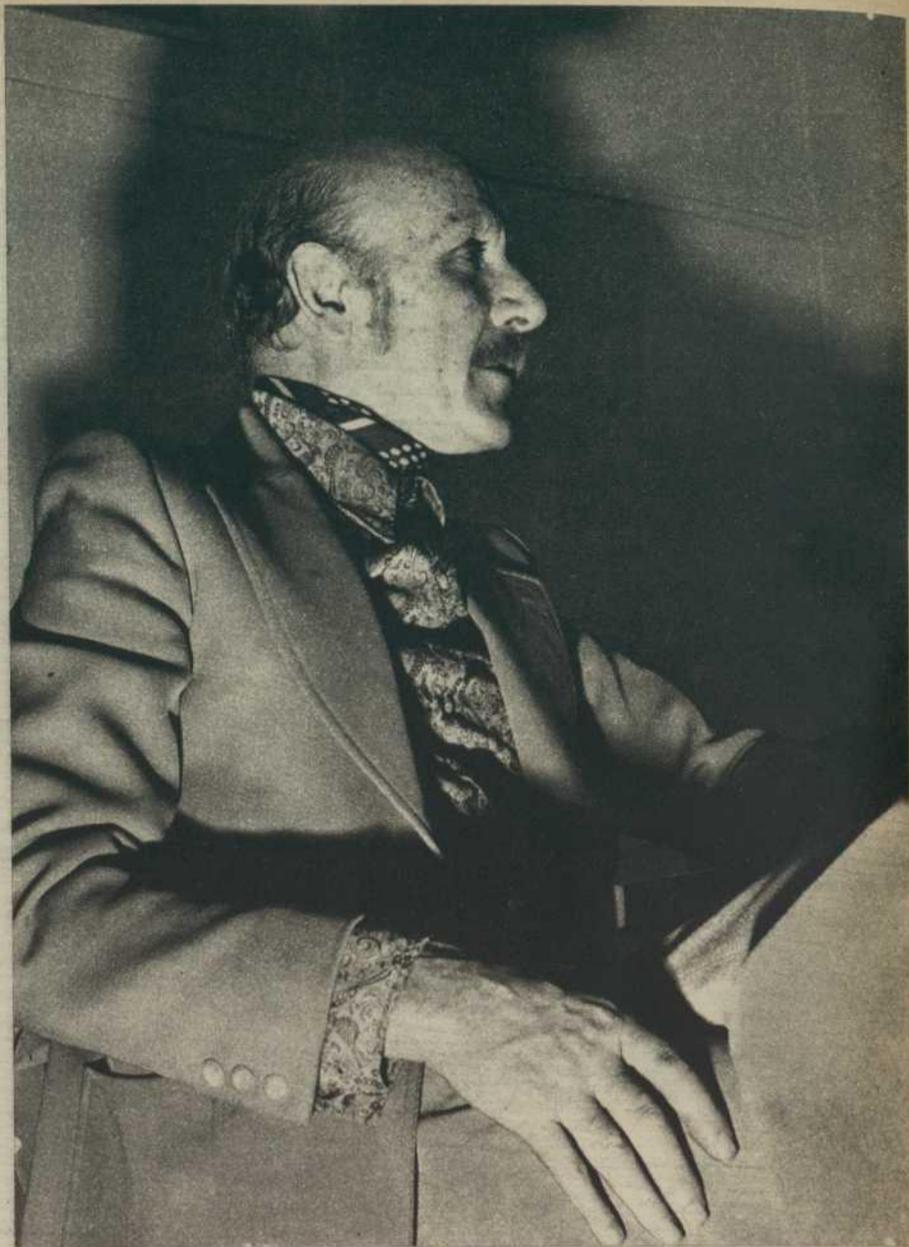
Pienso que, sin duda, pasan por su imaginación tirones muy suaves, muy suaves, de Domingo Ortega... Estatuarios majestuosos de Manolete... Y el pase cambiado de Antonio «Bienvenida», que todavía era Antónito cuando sufrió en Barcelona aquella cornada terrible que el pintor presencié.

—Claro que, no creas, a mí me puede gustar la langosta «Thermidor» y ponerme morado también con unos calamares fritos. Me han gustado mucho otros toreros menos... ortodoxos. Y me he divertido la mar con el toreo tremendista, que yo creo que también tiene mucho mérito, del Cordobés. Una cosa no quita la otra. Manolo es un loco genial al que admiro mucho.

Vicente Eyré me habla de su estancia en la finca de «Villalobillos». Con su media voz pausada, salpicada de buen humor, traza anécdotas increíbles que algún día merecerán contarse.

Le pregunto por los toreros de hoy, por los que en este momento le interesan y suelen llevarle a la plaza.

—Creo que a mí, a la plaza, me lle-



va siempre el espectáculo mismo. Me sucede como con los buenos restaurantes, a los que voy muchas veces sin saber en absoluto lo que voy a pedir. Y ahora eso me sucede más que nunca, porque estamos en un momento que es bastante brillante por su conjunto y por el crecido número de toreros que pueden hacer las cosas bien...

Se queda callado y le miro. Interpreta justamente la pregunta que no llegué a hacerle.

—No, no es que crea que todo es ahora muy profesional y mecánico, no... Pero me parece que en este momento falta un poco de personalidad, no sé si me explico... Además, por otra parte, yo siento en estos momentos más deseos de pintar toreros que de emocionarme con ellos en la plaza.

Mira para el techo, hacia donde

ascienden las volutas de su pitillo, y concluye:

—Me gustaría mucho pintar a Polomo, a Galán, a Manzanares, al Capea y, claro, por aquellos de la galantería y por lo de que las mujeres también torear ahora, a Alicia Tomás.

Se estira los puños de su camisa a lo «dandy» y pide otro vermú rojo. En ese justo momento llega Tono a la Redacción a felicitar las Pascuas y ponemos punto final a la conversación, con rumores de panderos y zambombas que suenan en los adentros del alma, claro, porque para afuera sólo se oyen, gozosas, las palabras de la buena amistad.

M. T.

(Reportaje gráfico de Julio MARTINEZ.)

# Comentario al año pasado

## NUMEROS

## y

## PROBLEMAS

En nuestro querido colega «Arriba» publica su redactor taurino, José Antonio Medrano, un bien argumentado artículo (en que abunda en los argumentos que ofrecemos como comentario a la estadística en nuestro número extraordinario) que, por su gran interés, reproducimos:

«Es muy difícil que los números que vienen repitiéndose desde hace no menos de diez años puedan superarse. Por el momento se ha llegado a una saturación. Ni las ganaderías dan para más ni las Ferias clásicas, mantenidas por una afición de fechas fijas, admiten mayores aprovechamientos de sus festividades, vísperas y octavas. Como ya hemos dicho en varias ocasiones, aunque surgieran mil lagartijos, mil guerritas, mil jodelitos, mil belmontes y mil manolitos, y se inauguraran mil plazas subvencionadas y promocionales al máximo, no podrían celebrarse más corridas que las mil cien, decena arriba o abajo, que hoy pueden suministrar, y con demérito de una debida selección, las ganaderías del primer grupo, que son las autorizadas para lidiar con picadores. (Si en el toro hay un problema acuciador, es el del toro bravo, de rentabilidad romántica, fastuosa o hereditaria, más que económica, y cuya mengua, por los caminos sementales del «Charolés» y el «Aberdeen Angus», asegura, en cambio, más pronto y continuados beneficios. Pensemos, muy preocupadamente, que el toro bravo es un lujo, una gala, del campo español y que su mantenimiento, sólo para servir a una Fiesta, única desde luego, obedece sobre todo a razones tradicionales, en pugna, a veces, con otras de cierto y urgente pragmatismo. Que nadie tome este paréntesis como una postura negativa, ni siquiera pesimista a corto plazo, pero la cuestión bueno será recordarla y considerarla, para prevenir nuevas posibles quiebras.)

Volviendo a los números, su reparto ha vuelto a ser ilógicamente desigual en cuanto se refiere a las corridas de toros y a las novilladas, con unas 660 de aquéllas y puede que no lleguen a 450 de las últimas, cuando debiera ser al revés. La deseada, la necesaria promoción de la noville-

ría está estancada desde hace ya demasiados años, y no vemos nada claro su porvenir, pues los empresarios, en particular los de las grandes Ferias, apenas la prestan atención, salvo que protejan a algún novillerito que apunte buenos modos y cuyo «fichaje» convenga tenerlo asegurado. Ahora bien, en este punto no debemos olvidarnos de la gran parte de culpa que le corresponde al público en general, que, al regatear su asistencia a las novilladas, cierra, completa, un círculo vicioso, ante el que sólo caben lamentaciones, mientras los muchachos, faltos de oportunidades, se desesperan, y, al desesperarse, se precipitan a ese salto en el vacío de las alternativas prematuras. Y de ahí las numerosas e incontroladas —¿incontrolables?— arribadas forzosas a escalafón de los mayores, al que dan bulto y le niegan categoría.

Porque, aun siendo muchas las 660 corridas de toros celebradas, resultaron poquísimas en relación con los 133 matadores que las torearon, de los que bastantes más de la mitad se quedaron por debajo de las diez corridas por coleta y apenas unos 20 superaron las 25. Naturalmente, sólo éstos —es decir, los de veinticinco para arriba— pueden presumir de una temporada compensadora, y no todos apreciablemente. El dinero y la fama están —lo estuvieron y lo estarán siempre— en las plazas y las Ferias de primera, reservadas, como es lógico (?), para las 20 figuras del momento, s. e. u. o. levísimos. Además, si algo del uno y de la otra —al dinero y la fama nos referimos— hay en las de segunda y tercera, también se guarda para los dichos veinte, o así.

Piensen ustedes que, a tres puestos por corrida, las 660 suman 1.980. Pues bien, entre los 10 toreros que encabezan estadísticamente el esca-

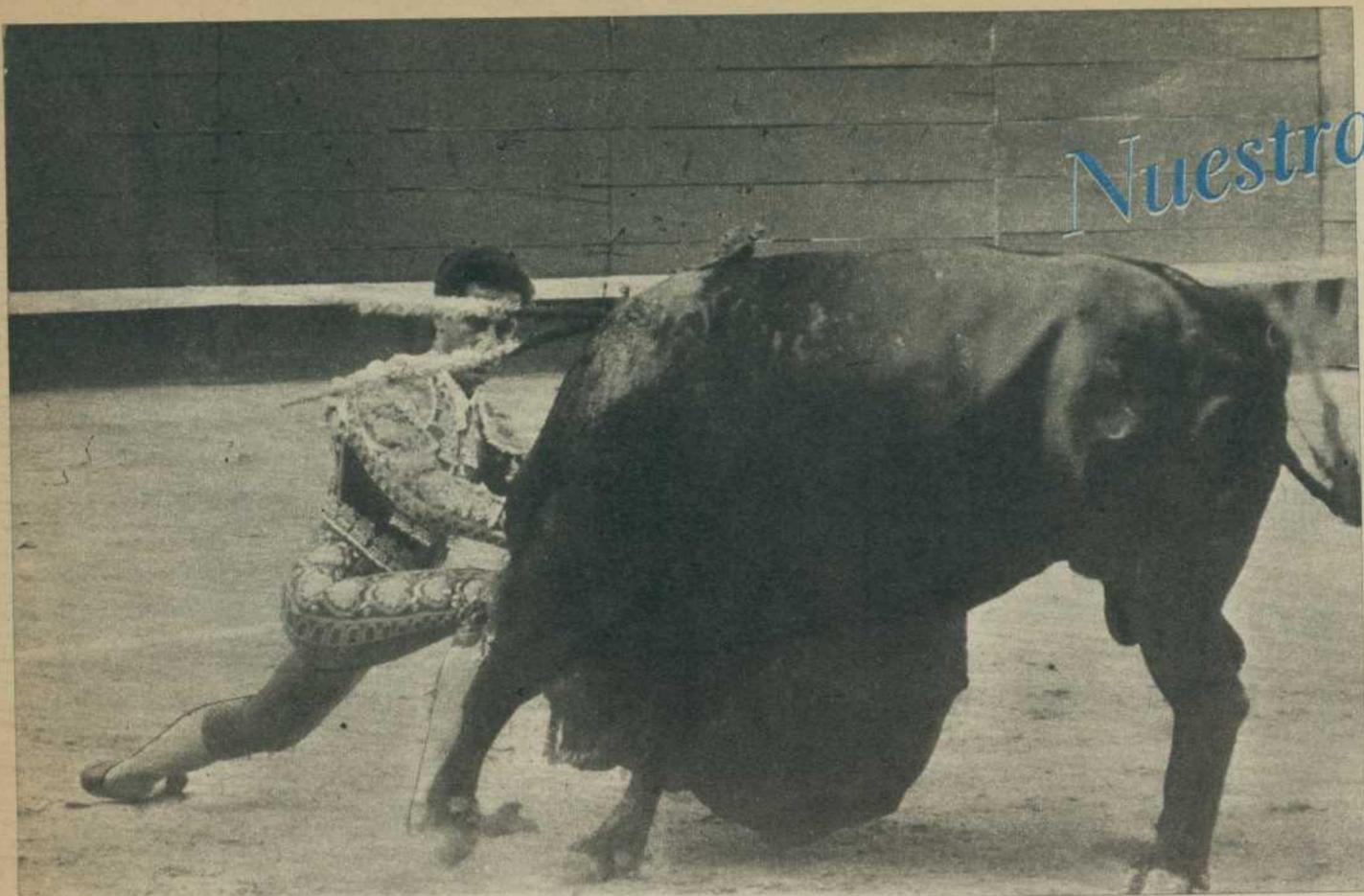
lafón del 74, se repartieron sobradamente la tercera parte de los puestos, y, por lo tanto, de las corridas, superándose la mitad si incluimos en las cuentas a los 10 siguientes. Y nos quedan otros 113, como mínimo, para la distribución de pedrea y reintegros, a lo sumo, del resto, ya corto y pobre, de la temporada.

Este pormenor puede parecer excesivo y hasta inútil. Pero, año tras año, a la hora de los balances, nos urge y nos duele su necesidad. ¡Son tantas las lástimas, arrebañadamente prolongadas, a base de unas pocas corridas —a veces, muchas veces, sólo una— de las de limosna o migajas!

Repasen ustedes el escalafón, o la estadística, de abajo arriba. Antes de mediarlo les invadirá una tremenda desazón, a la vista de tantas frustraciones, y no digamos que injusticias, pues casi nunca se compadecen las unas con las otras. En cambio, su lectura tópica de arriba abajo, y limitada, como es costumbre, a los nombres primerísimos, presentará una cara deslumbradora con su danza de millones y millonarios, que al parecer de muchos es la única que se baila en el toro. Pero la verdad es otra más compleja y más amarga, con un acusado desorden en la estimación de los problemas, tres de los cuales, muy relacionados entre sí, aunque de entrada no lo parezca: el de las ganaderías, el de la escasez y, sobre todo, la precariedad de las novilladas, y el de la arbitraria inflación de la nómina de los matadores de toros, mantienen una descuidada vigencia, a favor de los óptimos resultados económicos de las últimas temporadas, lo que por el momento permite seguir soslayándolos. Hemos dicho por el momento.»

José Antonio MEDRANO  
(Foto MARTINEZ.)

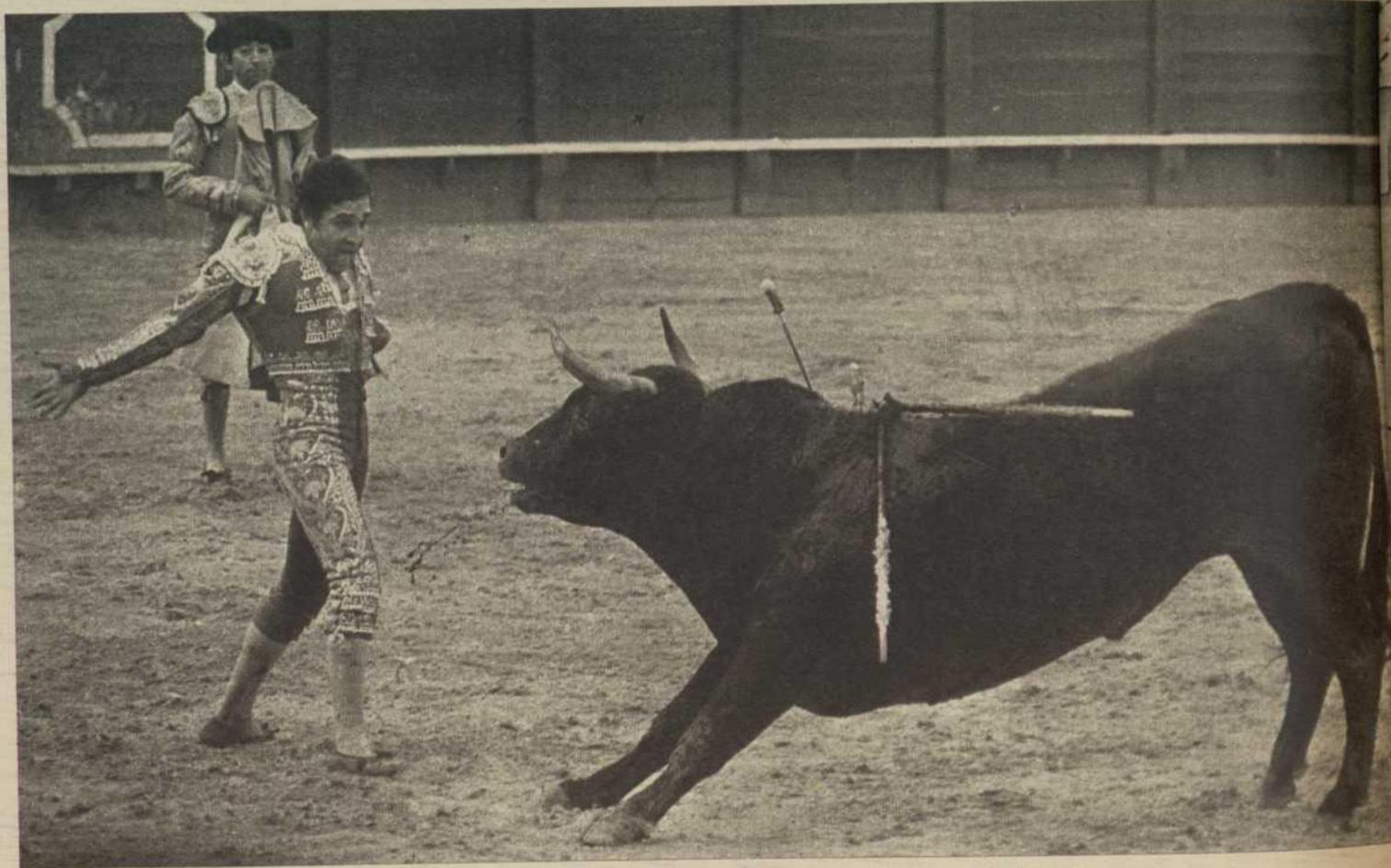




## Nuestra felicitación de Año Nuevo

En estos días de fiestas entrañables, tan veneradas por todos, hemos querido, un poco a vuelavista, ofrecer a modo de tarjetas de christmas, este manojo de estampas que hablan por sí solas de buenas maneras y mejores portes. Fotos que evidencian el arte, que denuncian estilo. Que hablan, con la elocuencia de lo que se ve, de la razón del aplauso, o del seco «¡jole!», en las plazas de toros. Son las tarjetas como especie de homenaje a lo bien hecho, a lo bien elaborado, a lo maravillosamente rematado. Un recordatorio del mo-

Fue el 22 de abril, en la novena corrida de la Feria de Abril sevillana. Nuestro envío especial tituló «Tarde entre la gracia y la "gracia"». En ese festejo, S. M. «El Viti» fue el gran triunfador, con una faena memorable al toro «Pintado». Bordó el toreo. «Faena poderosa, perfecta, justa, medida», se escribió



Fue en la última de la larga serie sevillana, en la mirrada, el 28 de abril. En la crónica se escribió con gran alarde tipográfico: «Apoteosis final de Galán.» Y a ella pertenece la fotografía que reproducimos, donde el torero ve morir al primero de sus enemigos, certeramente herido de una estocada. Garra torera se llama eso

# EL TOREO HECHO ARTE EN 1974

(Selección gráfica de nuestros colaboradores fotógrafos)

...mento cumbre de una faena en cualquier plaza, aunque abunden de categoría, captada por nuestros fotógrafos, siempre atentos a cuanto novedad significa desde todos los ángulos de la lidia.

Las fotografías, repetimos, se han ido eligiendo a ojeo, pasando páginas de los números de EL RUEDO que forman la colección 1974. No hemos ido a buscar con premeditación un torero en particular. Simplemente hemos querido encontrar el momento artístico en general.

Se observó, claro está, en este vistazo retrospectivo, que lo malo, lo regular, o lo rutinario abunda mucho más que lo bueno. Corrio todo en esta vida nuestra de cada día. Pero como fechas mandan, y en alegres y entrañables estamos, dejemos sólo esa muestra de momentos de inspiración de nuestros toreros. Pruebas que quisiéramos que se repitieran por mil a lo largo del año 1975, que ya sonríe como el niño bueno recién nacido, que hace muecas prometedoras intentando decir: «En la parcela taurina voy a ser bueno, bueno, bueno...»



Casi recién comenzada la temporada, El Niño de la Capea se anotaba un buen triunfo en la Ciudad Condal. La fotografía ilustradora tenía el siguiente pie: «Intenta mantener su buena línea del año pasado y cuajó una buena tarde en Barcelona.» Esa sería luego su constante a lo largo de todo el año taurino



¡Bonita foto de Julio, si señor! Pertenece a la quinta corrida de San Isidro. Nosotros titulamos así el festejo: «Primera explosión de la Feria.» La gráfica recoge el segundo momento de la estocada de Galán, ejecutada sin uso de ningún engaño. El toro se llamaba «Cubano», de doña Amalia Pérez-Tabernero, y frente a él Antonio José demostró un valor insólito



A Julio Robles correspondió la nota artística de la tarde octava torera del serial de San Isidro, el más largo del mundo. De salmón y oro, el salmantino ejecutó una faena —la segunda— elegante y serena, a la que pertenece la fotografía pulcrísima. Y eso que el torero no le dieron muchas facilidades los toros de «Cortijoliva» que aquel día se lidiaron

El 28 de mayo, en la decimoséptima corrida de San Isidro, hubo «fiesta flamenca en las Ventas». ¡A ver al Paulita! Allí estaban Curro, y la Paquera, el Príncipe Gitano, el Güito, Enrique Ortega y el maestro Pavón, para asistir al «milagro» de la corrida: Tres verónicas y media de Rafael de Paula, el arte del toreo sintetizado: el «ángel»



El sábado 1 de junio se celebró la vigésima corrida del larguísimo serial isidril, que supuso un «valeroso triunfo del gaditano Francisco Ruíz Miguel». Se volcó, tras faena valiente, con esa estocada sobre el toro de más tonelaje de la corrida, que pertenecía a Miura. El de San Fernando se erigió en triunfador de la tarde

El primer jueves de junio, según costumbre, tuvo lugar la gran corrida de la Beneficencia. A ella pertenece esta fotografía, el lance de Paco Camino al de santacoloma. Fue una gran tarde torera, donde danzó el arte y la pinturería. «Una gran fiesta social», como subrayamos en estas páginas. Foto también para el recuerdo



Estirándose mucho, ayudándose con la voz en el intento de lograr el derechazo largo y potente, ahí tienen ustedes a El Niño de la Capea, luchando frente al oponente de Manuel Arranz, flojo de remos, como todos sus hermanitos. La fotografía está lograda el 19 de septiembre en la quinta corrida de Feria de Valladolid



Logroño, 25 de septiembre. Quinta corrida de la Feria de San Mateo de la capital riojana. El toro de Joaquín Buendía, un ejemplar fino y largo, llegó a la muleta con temple bondadoso, pero éste fue superado por José María «Manzanares», que cuando le sopla la inspiración sabe torear como muy pocos

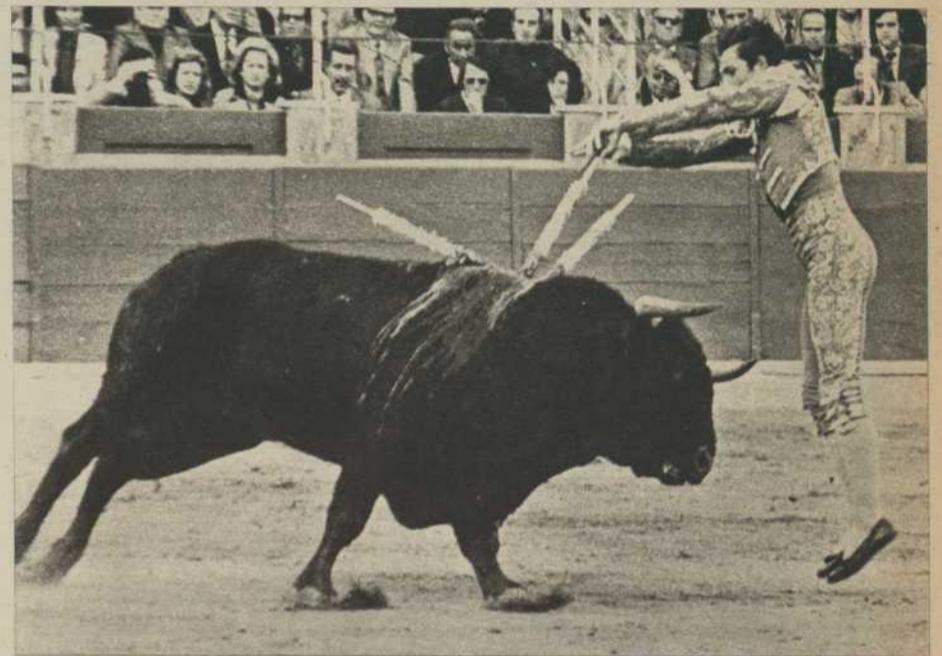
Tarde memorable en la séptima corrida de la discutida Feria de Vista Alegre, el 5 de octubre. Rafael de Paula en acción. EL RUEDO tituló con originalidad: «Nació un partido taurino: el de Rafael de Paula». El gitano convenció a propios y extraños con su toreo inolvidable, inspiradísimo, con duende en cada pase, en cada lance



Fue el domingo 23 de junio en las Ventas. Ahí va el de Garde García, embistiendo con son a la cita mimosa y con clase del entonces novillero Juanito Martínez. Bonita estampa que denuncia el oficio y la elegancia —buenas maneras— del torero de Albacete, que por entonces escribimos que se encontraba «en un plano de superación



Esa revolera pertenece al mejicano Mariano Ramos. Se la ejecutó al último toro de Antonio Martínez Elizondo, en la tercera corrida —9 de julio— de las pamplónicas fiestas de San Fermín. Vestía el torero de salmón y oro y fue el único que cortó apéndices esa tarde



La segunda corrida —día 9 de octubre— de las fiestas del Pilar de Zaragoza quedó en un mano a mano Paquirri-Paco Alcalde, por cogida de Diego Puerta. La tarde fue, pues, a banderillas, aunque los de Carlos Urquijo no se prestaron a ello. No obstante, como querer es poder, ahí está Alcalde colocando al morucho un par

Un torero de doce años.  
¡O!é, Emilio Muñoz!  
La fotografía corresponde  
al festival celebrado en Seseña  
el 5 de octubre.  
Con temple y maestría  
toró el niño sevillano del barrio  
de Triana. ¡Para que no naciera torero!  
Abrió la espita de la gracia  
y baño y conmovió a propios  
y extraños  
con la pureza  
de su fino estilo.

24 de marzo,  
en Vista Alegre.  
Curro Vázquez realizó cosas  
de indudable sabor,  
sobre todo con la capa.  
Ese toro pertenecía a la vacada  
de Lorenzo y Alejandro García Martín,  
algo playero.  
No se amilanó el torero,  
y fue muy aplaudido,  
sobre todo toreando de capa.  
Y es que cuando a este Curro  
le sopla el aire, también «baña»...



**EL TOREO HECHO  
ARTE EN 1974**

# EL TOREO HECHO ARTE EN 1974

Así, de esa elegante forma, remató con media verónica sus lances de saludo al tercer toro de una corrida que pesaba para Raúl Aranda. Retrocediendo un poco en el orden cronológico seguido, digamos que se trata de un toro de ganadería a la que pertenecía la corrida cuarta del serial sevillano.



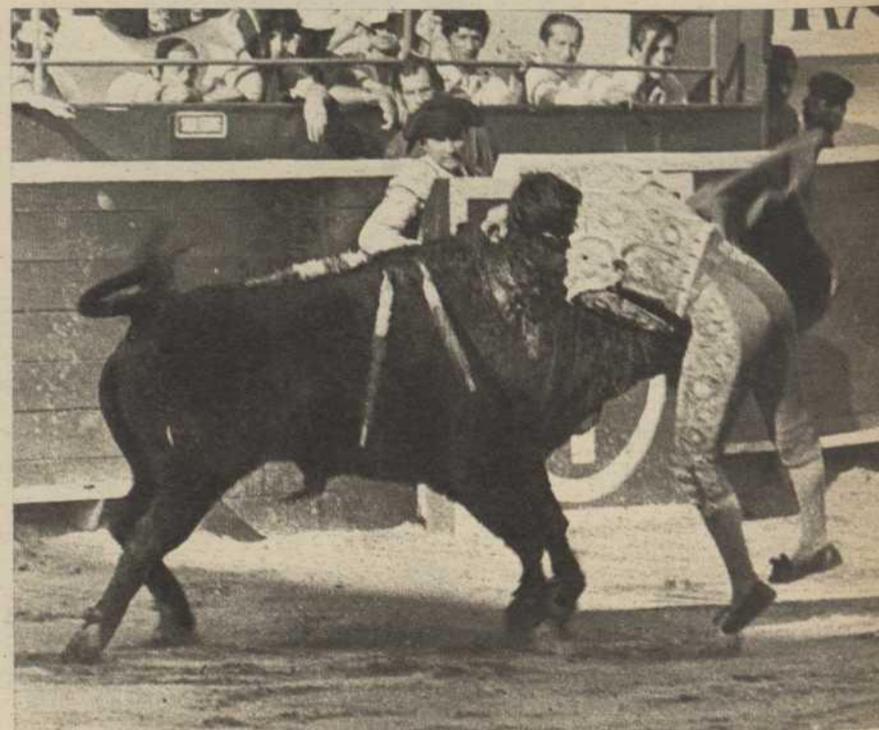
En las Ventas fue la cosa. Una corrida con trapío para toreros «pobres». En acción, el desafortunado diestro lusitano José Falcón. Frente al ganado de José María Moreno Yagüe, el portugués se la jugó, con la honradez que le caracterizaba, entrando a matar de la forma que la gráfica ofrece



Así de bien —toreando con la cintura, además— trasteó El Inclusero al toro ideal que abrió plaza en el madrileño coso de Vista Alegre, el 10 de marzo. Pertenecía el astado —trapío por demás— a la vacada de Flores Albarrán. Con Gregorio Tébar alternaron ese día Miguel «Cincovillas» y José Julio «Granada»



En la tercera de Feria de la plaza colombiana de Cartagena de Indias, Jaime González «El Puno» fue el triunfador de la tarde. Al tercero, por orden de lidia, le hizo una faena completísima, recordando aquella del festival de las Ventas del año 71. Al toro de «Fuentelapeña» le sacó todo el partido que tenía, convenciendo a todos



Feria de Cali (Colombia). Sexta de Feria. Existía gran interés por volver a ver en acción al torero colombiano, tras su buena actuación anterior en idéntica plaza. Y esforzado y con ganas anduvo toda la tarde Alvaro Laurín. Volvió a gustar ante el paisanaje y al sexto de la tarde le propinó la estocada que publicamos

# SANTIAGO CORTES

Novillero colombiano, que ha realizado una brillante temporada en España, desea muchas felicidades en Navidad y Nuevo Año a la afición taurina



**FELIZ  
AÑO NUEVO**

**1  
9  
7  
5**



El empresario don Pedro Escobar firma una exclusiva de 20 novilladas, para la temporada 1975, en presencia del periodista don Eduardo Calderón y el apoderado don José Luis Dorado, el cual está en contacto con distintas Empresas para ultimar contratos con vistas a la próxima temporada

Apoderado: José Luis Dorado - Calle Capitán Angosto núm. 36 - Tel. 891 04 78 - ARANJUEZ

# América taurina

# GRAFICA

La televisión en acción. Ese es el momento en que el torero de la tierra Jorge Herrera se dispone a brindar su actuación a las aficiones colombiana y española. La afición del país hermano, como puede comprobarse en la gráfica, llenó a reborar la plaza Santamaría



En la quinta corrida de la Feria navideña de Bogotá hizo su presentación ante el paisanaje capitalino Enrique Calvo «El Cali», a quien vemos adornarse en el preciso momento en que muere el toro que le proporcionó un éxito



Gráfica de la sexta festiva de Bogotá. Sebastián Palomo «Linares», que cortó una oreja en su segundo, realizó dos faenas con su sello personal, prodigándose en los tan conocidos pases de rodilla. Ahí le vemos en uno de ellos



En la corrida televisada desde Bogotá, lo más saliente corrió a cargo del diestro salmantino Santiago Martín «El Viti», quien responde a los aplausos del público con ese ademán de triunfador, tras doblar el segundo toro de su lote. Fue premiado con una oreja



En esa corrida del sábado televisivo, día 21, toreó con buen aire el colombiano Jorge Herrera, quien cortó las dos orejas de ese toro que ve morir, una muy merecidamente. El diestro de la tierra se ganó ovaciones por parte de «su» público

El público quedó en general satisfecho de la corrida, que gran parte de ustedes vieron a través de la pequeña pantalla. No obstante, estimamos un poco exagerada esa vuelta al ruedo por parte de los ganaderos —hermanos G. Gaicedo— y los diestros Palomo y Herrera



**LAS  
ULTIMAS  
CORRIDAS  
DE LA  
FERIA DE  
NAVIDAD  
EN  
BOGOTA**



Como demuestra la fotografía, hubo aficionados que presenciaron el festejo a lo vivo y en la pequeña pantalla. Eso sucedió con el «aficionadísimo» que acompaña al diestro venezolano Pedrín Castañeda, espectador en casi todas las corridas de Ferias americanas



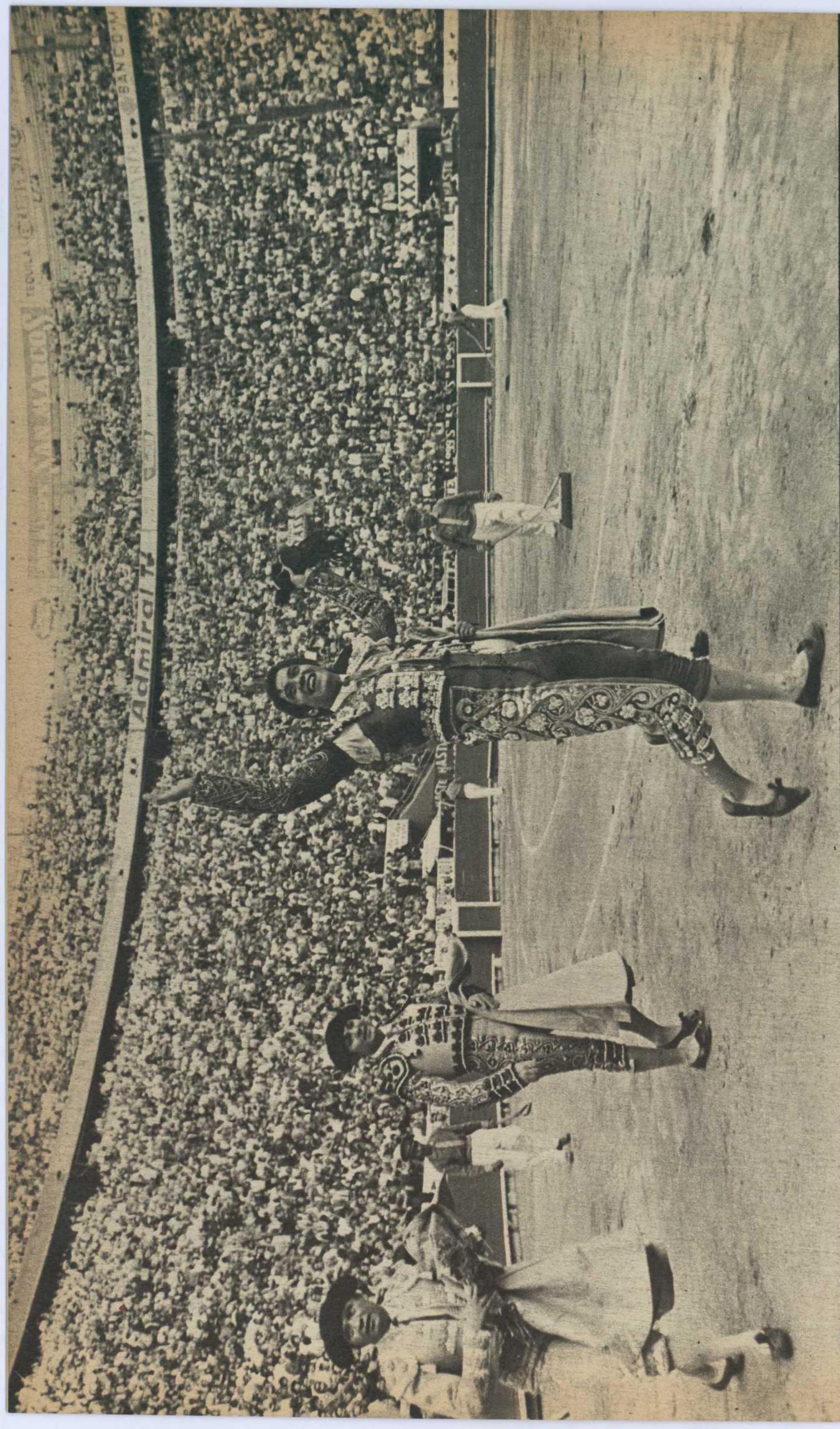
De casi todo hubo en la última corrida en la Feria navideña de Bogotá: tumbos, indulto espontáneo y dos toros de regalo. En acción estuvieron Dámaso González, El Cali y Herrera



En la última de Feria resultó aparatosamente cogido Jorge Herrera. En la primera fotografía, el toro lanza a los aires al torero; en la segunda intenta recogerlo al caer al suelo, y en la tercera, la llegada de la asistencia. Obsérvese cómo El Viti, de paisano, acude en su ayuda

(Fotos MANUEL HERRERA y CARDONA)





Lunes 23 de  
diciembre de 1976

26 PRIMERA SECCION  
**EL UNIVERSAL**

Buenos Toros de Garfias

Fotografía: "Nico". Original: [illegible]

# Soberbia Faena Realizó Ayer "El Niño de la Capea"

Por: Roberto...

Ayer en la Matina

## Niño de la Capea (Magnífico Torero) Puso en Orbita la Temporada: Dos Orejas y Rabo

**RESIDENTE LOGG'S**  
Cavazos contra la mala suerte y los reventadores. Arruza moestre madera y falta de experiencia. Un toro de Garfias



Me quedé mucho tiempo para que Pedro Moya cortara las orejas y el rabo a un toro de Garfias. Moya, un matador de la Capea, se mostró muy hábil y seguro. La faena fue muy buena y el toro de Garfias se mostró muy bravo. Moya cortó las orejas y el rabo del toro de Garfias. La faena fue muy buena y el toro de Garfias se mostró muy bravo. Moya cortó las orejas y el rabo del toro de Garfias. La faena fue muy buena y el toro de Garfias se mostró muy bravo.

Segunda de la temporada en la México

# HERMOSA FAENA DE PEDRO MOYA A UN MAGNIFICO TORO DE GARFIAS

Entrevistas con los matadores

## "NIÑO DE LA CAPEA"

El joven diestro español le cortó el rabo—Pero hizo una mejor, a un toro difícil que estaba reventado de los cuartos traseros.—Eloy Cavazos se enfrentó al público, que lo juzga ahora con mayor severidad.—Voluntarioso Manolillo Arruza, que confirmó su alter-nativa.—Bravo en general, de buen estilo y ejemplar-mente presentado el encierro de Garfias.

Ayer en la "México"

# DOS OREJAS Y RABO PARA "NIÑO DE LA CAPEA" POR UNA FAENA DEL MAS CLASICO ARTE TORERO



Cinco frempes, armadas y grada llena los directores que esperó "Niño de la Capea" a "Correa Dikler", armados al...

El toro de Garfias, que se mostró muy bravo, fue cortado por el Niño de la Capea. La faena fue muy buena y el toro de Garfias se mostró muy bravo. Moya cortó las orejas y el rabo del toro de Garfias. La faena fue muy buena y el toro de Garfias se mostró muy bravo.



El Niño de la Capea, en acción contra el toro de Garfias, se mostró muy hábil y seguro. La faena fue muy buena y el toro de Garfias se mostró muy bravo. Moya cortó las orejas y el rabo del toro de Garfias. La faena fue muy buena y el toro de Garfias se mostró muy bravo.

## Orejas y Rabo al "Niño de la Capea"

### Segunda Corrida en lo "México": El Niño de la Capea Cortó el Primer Rabo

(Amplia información y más Gráficas en la página 12 B)

Se Llevó la Tarde



El corte por el Niño de la Capea, fue muy hábil y seguro. La faena fue muy buena y el toro de Garfias se mostró muy bravo. Moya cortó las orejas y el rabo del toro de Garfias. La faena fue muy buena y el toro de Garfias se mostró muy bravo.

OYACIONES

LUNES 23 DE DICIEMBRE DE 1974

# AMERICA TAURINA

## MEJICO

### RAFAELILLO CONFIRMO ALTERNATIVA EN LA MEXICO SE DISPUTO EN QUERETARO EL TROFEO «TIO CARLOS»

#### Buenas entradas en la generalidad de las corridas

MEJICO (D. F.), 29. (Efe.)—Tercera corrida de la temporada en la plaza México. Tarde soleada y casi lleno. Toros de José Julián Llaguno, muy bien presentados, bravos en su mayoría, excepto el quinto, y flojos de remos los dos primeros.

Eloy Cavazos sustituyó al diestro español Francisco Rivera «Paquirri», quien no pudo llegar oportunamente por impedir su salida de Madrid el mal tiempo reinante, con espesa niebla en el aeropuerto de Barajas.

Confirmando su alternativa el mejicano Rafael Gil «Rafaelillo». En el toro de la ceremonia fue ovacionado en verónicas y en los quites. Ante un toro que rodó varias veces por la arena hizo faena plena de voluntad. Estocada y descabello. (Ovación y saludos.)

En el sexto, alegre y variado toreo de capa. Faena lucida, alegre y variada. Dos pinchazos, estocada y descabello. (Gran ovación y vuelta al ruedo.)

Eloy Cavazos, ovacionado ante otro toro débil de remos. Faena torera. Dos estocadas. (Ovación y saludos.)

En el cuarto, Eloy fue aplaudido en la excelente faena de muleta. Media estocada. (Una oreja y vuelta al ruedo.)

Jesús Solórzano toreó bien a la verónica. Banderilleó sin mayor fortuna, recibiendo un fuerte golpe en el pecho después del segundo par, cuando intentaba ganar el burladero. Tardó algunos minutos en reponerse. En la faena no estuvo el diestro a la altura de la bondad del toro. Estocada que tiró sin puntilla. (División de opiniones.)

En el quinto toro, Solórzano no quiso exponer, haciendo faena sin relieve. Pinchazo y estocada. (Silencio.)

#### SE ESPERA A PAQUIRRI

Un funcionario de DEMSA dijo que a Paquirri se le esperaba para los primeros días de la semana próxima, ya que tiene que torear el día 1 de enero en Guadalajara.

#### DESPEDIDA DE DEL OLIVAR

CELAYA (Guanajuato, Méjico), 25. (Efe.)—Con lleno absoluto se efectuó aquí la tradicional corrida de Navidad, en la cual se despidió el veterano diestro local Antonio del Olivar.

Se lidiaron toros de la ganadería de Alfonso Castro, que antes perteneció al diestro Juanito Silveti.

Del Olivar, que llevaba varios años alejado de los ruedos, tuvo deslucida actuación en sus dos toros.

Manolo Martínez se limitó a cumplir en el que le tocó en primer turno, y en el otro realizó buena faena, pero pinchó varias veces, por lo que sólo fue ovacionado.

Curro Leal fue el triunfador. Ovación y saludos desde el tercio en su primero. En el que cerró plaza fue ovacionado con el capote. Realizó lucida faena de muleta, con pases de todas las marcas, que coronó con estocada, ganando las dos orejas y dando dos vueltas al ruedo.

#### CORRIDA SIN RELIEVE

GUADALAJARA (Jalisco, Méjico), 25. (Efe.)—Tradicional corrida de Navidad, con lleno absoluto, y toros de «Torrecillas», difíciles en general.

El coso tapatío estrenó nuevas autoridades, que se mostraron exigentes hasta la exageración.

Manolo Martínez cumplió sin pena ni gloria en el primero y el silencio fue el comentario.

En el cuarto de la tarde, faena lucida. Estocada. (Petición de oreja. Vuelta al ruedo.)

Antonio Lomelín dio lidia completa al segundo de la tarde. Banderilleó. Faena emocionante y estocada. (Petición de oreja.) El diestro se negó a dar la vuelta al ruedo.

En el quinto, faena cerca de los pitones, sacando el mejor partido. Estocada. (Ovación.)

Pedro Moya «Niño de la Capea» vió cómo su primero, que hubiera embestido bien, fue devuelto a los corrales porque se escobilló el pitón derecho al rematar en un burladero.

El sustituto fue de «Zotoluca», manso y difícil, con el que El Niño de la Capea abrevió, lo que disgustó a parte de los espectadores. Estocada. (División de opiniones.)

En el que cerró plaza, ovacionado en verónicas. Faena empeñosa, exponiendo en cada muletazo, que prolongó más de la cuenta, para pinchazo y media estocada. (Ovación.)

#### EXITOS DE ARRUZA Y ARMILLITA

PURUANDIRO (Michoacán, Méjico), 25. (Efe.)—Corrida de Feria, con lleno. Toros de Santín, bravos. En el primero de rejonos, Gastón Santos dio vuelta al ruedo, con petición de oreja. En el segundo, el portugués Pedro Louçeiro, al clavar rejonos y banderillas, mató desde el caballo y fue premiado con una oreja.

En lidia ordinaria Manolo Arruza dio vuelta al ruedo en su primero para luego realizar lidia mompleta al segundo de su lote. Fue aclamado con banderillas y en faena de muleta, artística y valiente, con pases de diversas marcas. Estocada. (Las dos orejas y el rabo, vuelta al ruedo y saludos desde los medios.)

Fermín Espinosa «Armillita» (hijo) no se quedó atrás. En su primero fue ovacionado al veroniquear y en quites. Faena con tandas de naturales y rechazos, que remató muy bien con los de pecho o el triuncherazo. Estocada. (Los dos orejas y el rabo, vuelta al ruedo y saludos desde los medios.)

En el que cerró plaza se mostró valiente y torero, matando de pinchazo y estocada. (Ovación.)

#### RAMOS GANO EL «TIO CARLOS»

QUERETARO (Méjico), 25. (Efe.)—Con lleno total se efectuó esta tarde, en la plaza de toros «Santa María», la tercera y última corrida de la Feria de Navidad. Se lidiaron cinco toros de la ganadería de «Santa María» y uno de «Santo Domingo», que cumplieron apenas, siendo el único bueno el lidiado en cuarto lugar.

Seis matadores se disputaron el trofeo «Tío Carlos» en memoria del que fue brillante crítico taurino queretano don Carlos Sentiem.

El ganador del mismo fue Mariano Ramos, que lidió al cuarto de la tarde, realizando una brillante faena, para pinchazo y media estocada. (Dos orejas y vuelta.)

Raúl García destacó en el primero con las banderillas, matando con dos pinchazos y descabello. (Ovación y saludos.)

Eloy Cavazos, valiente y torero, mató con estocada y correspondió a la ovación en los medios.

Chucho Solórzano no quiso ver ni en pintura al tercero de la tarde. Su labor fue protestada por el público, que le silbó con fuerza cuando mató de tres pinchazos.

Rafael Gil «Rafaelillo», ovacionado con el capote. Faena de mérito a dos dedos de los pitones. Pinchazo y media estocada. (Ovación.)

Guillermo Montero se mostró muy valiente en el que cerró plaza, pero para matar empleó dos estocadas y cinco descabellos, por lo que escuchó un aviso.

#### FRACASO MANOLO MARTINEZ

ACAPULCO (Guerrero, Méjico), 29. (Efe.)—Inauguración de temporada. Casi lleno. Toros de «San Marcos», de los cuales tres fueron mansos y difíciles y uno dio buen juego.

Manolo Martínez, nada con el capote. Faena de aliño. Cuatro pinchazos. (Pitos.) A su segundo no lo quiso ver ni en pintura. Era un toro peligroso, al que le hizo faena brevísima para matar con estocada. Sonó la rechifla.

Antonio Lomelín, ovacionado con el capote. Aclamado en tres pares de banderillas, teniendo que dar vuelta al ruedo al terminar el tercio. Faena valiente y artística, con pases de todas las marcas. Estocada. (Una oreja y petición de otra. Dos vueltas al ruedo y saludos desde los medios.)

En el que cerró plaza, un toro peligroso, se mostró valiente, matando con dos pinchazos y estocada. Fue despedido con fuerte ovación.

#### OREJAS A ARMILLA

ESPITA (Yucatán, Méjico), 29. (Efe.)—Corrida Feria. Lleno. Toros de «Santo Domingo», bravos y nobles.

Jaime Rangel, una oreja en uno y las dos en el otro.

Manolo Armilla tuvo tarde redonda, cortando las dos orejas a cada uno de sus toros.

Los dos diestros fueron paseados a hombros al terminar la corrida.

#### OREJAS A EL QUERETANO

XALPA (Zacatecas, Méjico), 29. (Efe.)—Casi lleno. Toros de «Santa Fe», bravos y con buen estilo de embestir.

El rejoneador Gastón Santos cortó las dos orejas y fue premiado con dos vueltas al ruedo.

A pie, Ernesto San Román «El Queretano» hizo faena tremendista de pie y de rodillas. Estocada. (Las dos orejas y vuelta al ruedo.)

Raúl Ponce de León toreó bien, pero no tuvo suerte con la espada. (Dio sendas vueltas al ruedo.)

## COLOMBIA

### FERIA DE CALI

1.ª

OREJA A PEDRIN CASTEÑEDA EN UN TORO CONDENADO A BANDERILLAS NEGRAS

#### ◆ Gris actuación de Palomo y Curro Rivera

CALI (Colombia), 26. (Efe.)—Con lleno completo, tarde buena, con algo de viento, se dio comienzo a la temporada taurina de esta ciudad, en la que se lidiaron toros de Félix Rodríguez, mansos en general.

Sebastián Palomo «Linares» estuvo voluntarioso. En su primero no logró ningún pase con el capote, y con la muleta insistió, sin que el ejemplar le diera oportunidad de lucimiento. Pinchazo y tres cuartos de estocada. (Aplausos.) En su segundo, pases con la muleta sentada en el estribo; faena emotiva a un toro peligroso. Estocada y descabello al segundo intento. (Ovación.)

El mejicano Curro Rivera, verónicas sueltas en su primero, en el que porfió mucho con la muleta, para algunos dobles, rechazos y pases por alto, derrochando valor. Pinchazo y media estocada. (Aplausos.) En su segundo, mejor que los anteriores, bonitas verónicas, que se aplauden. Con la muleta, buenos pases tanto por la izquierda como por la derecha, viéndose comprometido ante un toro flojo de remos que se caía constantemente. Pinchazo, estocada y descabello. (Ovación.)

Pedrin Castañeda, de Colombia, muy poco pudo hacer en el primero, que fue castigado con banderillas negras, logrando apenas algunos dobles y rechazos, para terminar de estocada y escuchar aplausos. En el que cerró plaza, nada con el capote. También castigado con banderillas negras, llegó mejor a la muleta, permitiendo el lucimiento del colombiano, que ejecutó una faena variada y valiente a base de voluntad. Estocada, para oreja, vuelta al ruedo y despedida con gran ovación.

2.<sup>a</sup>

## PESTEJO ABURRIDO Y SIN TROFEOS

### ◆ Los toros, mejor que los diestros

CALI (Colombia), 27. (Efe.) — Tampoco fue del agrado del público que colmó las instalaciones de la plaza caleña la segunda corrida de Feria, por la prevención de los matadores contra los toros de «El So. corro», de Miguel Ángel García Sánchez, que, acusando casta, estuvieron por encima de los diestros, y uno de «Pueblito Español», que llegó con dificultades al último tercio.

Tarde soleada, con ligera llovizna y viento.

Raúl Aranda no tuvo suerte en su debut y se mostró desacertado en sus dos enemigos, no pudiéndose centrar en ningún tercio. A su primero lo finiquitó de media estocada y descabello al tercer intento, y a su segundo, de pinchazo, estocada y descabello al cuarto intento, escuchando pitos en ambos.

José Antonio «Campuzano», voluntarioso y con ganas de triunfar, logró lo más desatado de la tarde. Pases en el estribo y trincheros toreros y derechazos en el primero. Pinchazo, tres cuartos y estocada. (Aplausos.) En su segundo ligó muy buenos naturales, aguantando bastante. Estocada. (Ovación.)

El colombiano Alvaro Laurín, tres pares de banderillas en su primero. Pases por alto y algunos derechazos. Media estocada y descabello al cuarto intento. En el que cerró plaza se le aplaudió por su voluntad y valor, con muletazos rodillas en tierra, pases por alto y con la derecha. Dos estocadas. (Ovación.)

3.<sup>a</sup>

## DOS OREJAS SIMBOLICAS A GALAN Y UNA A EL PUNO

### ◆ Toro indultado de «Las Mercedes»

CALI (Colombia), 28. (Efe.) — Con lleno completo, tarde soleada y calurosa, con lluvia en el último toro, se cumplió la tercera corrida de la Feria caleña, en la que se lidiaron toros de «Las Mercedes», tres muy buenos (uno indultado) y tres difíciles, en especial para los de a pie.

Jaime González «El Puno» abrió plaza con verónicas que fueron ovacionadas. Con la muleta, doblones, derechazos y naturales, siendo arrollado por el toro sin consecuencias. Faena variada al son de la música, que concluyó con pinchazo sin soltar y estocada sin puntilla. (Oreja, vuelta al ruedo y salida a los medios.)

En su segundo, bastante difícil, poco pudo hacer con la capa y con la muleta, a la que el toro llegó desarrollando mucho genio y peligro. Estocada. (Aplausos.)

Antonio José Galán, bien con la capa en su primero. Faena valiente con la muleta. Pases de diferentes marcas, entre ovaciones. (Petición y vuelta al ruedo.)

En su segundo, ovacionado con el capote. Con la muleta, faena variada, que inició con pases sentados en el estribo. Ayudados por alto, derechazos, naturales y adornos. (Indulto para el toro, y las dos orejas, simbólicas, para el matador, quien dio dos vueltas al ruedo en compañía de los ganaderos.)

El Niño de la Capea no ha tenido suerte en su debut en esta plaza, correspondiéndole el peor lote del encierro. Al primero, pases sueltos tanto con la capa como con la muleta, a base de voluntad. Pinchazo hondo y estocada. (Saludos desde el tercio.)

En el que cerró plaza porfió bastante para algunos pases de mérito, pero sin ninguna ligazón. Media estocada y descabello. (Ovación.)

4.<sup>a</sup>

## NUEVAMENTE FUE GALAN EL TRIUNFADOR

### ◆ Dificiles toros de «Aguasvivas» y oreja para Alvaro Laurín

CALI (Colombia), 29. (Efe.) — Lleno y buena tarde para la cuarta corrida de Feria. Seis toros de «Aguasvivas», de Jaime Vélez, difíciles y que desarrollaron mucho sentido. Uno de «Ambalo», de Pepe Estela, bueno.

Antonio José Galán, en sus dos primeros, no tuvo enemigos, ni para el toreo ortodoxo ni para el tremendista. En el primero, verónicas y revolera. Con la muleta, pases sueltos sin ligazón. Cuatro pinchazos y estocada atravesada. (Pitos al toro. Palmas al diestro.)

En su segundo, muy bien con la capa. El toro se aplomó después de la pica y Galán no logró cuajar faena. Estocada y descabello. (División de opiniones.)

Regaló un séptimo de «Ambalo», que se prestó al lucimiento. Bien con el capote y faena variada y valiente con la muleta, que emocionó al respetable. Estocada de excelente ejecución. (Dos orejas, vuelta al ruedo y saludo desde el tercio.)

Pedrin Castañeda, desacertado en sus dos toros, demostrando falta de estar más p'aceado. En su primero, nada de mérito. Terminó de estocada atravesada y descabello al cuarto intento. (Pitos.) En su segundo, algunas verónicas y pases sueltos con la muleta. Bajonazo. (Pitos.)

Alvaro Laurín, muy bien por verónicas en su primero, logró cuajar una meritoria faena con la muleta a base de coraje y voluntad, que terminó con estocada. (Oreja y vuelta al ruedo.)

En su segundo, bien con el capote y pares de banderillas. Faena sobre la derecha, con pases por alto, derechazos y moñetes. Tres pinchazos y estocada. (Petición y vuelta al ruedo.)

## CARTAGENA DE INDIAS

### 1.<sup>a</sup> OREJA PARA PEPE CACERES

### ◆ Mala actuación de Jorge Herrera y ovaciones a El Cali

CARTAGENA DE INDIAS (Colombia), 29. (Efe.)—Primera corrida de Feria de esta capital sobre la costa norte de Colombia, con media entrada y tarde soleada con algo de brisa que molestó a los toreros.

Toros de «Fuentelapeña», de Abraham Domínguez Vázquez, peligrosos y sin ninguna casta.

El veterano Pepe Cáceres logró salir airoso del compromiso, pues luego de abreviar el primero escuchó ovación. Se lució en su segundo al que cuajó bonita faena en medio de ovaciones. Estocada. (Oreja y vuelta al ruedo.)

Enrique Calvo «El Cali», voluntarioso en sus dos enemigos, se hizo aplaudir por sus deseos de agrandar, sacando toda clase de pases. Pinchazo y estocada en el primero y dos pinchazos sin soltar y estocada en el segundo, siendo ovacionado.

Jorge Herrera tropezó con la masedumbre de sus enemigos sin que, a pesar de su voluntad, lograra cuajar faenas. Terminó pronto en el primero y en el segundo, debido a lo huidizo del toro luego de cuatro pinchazos sin soltar, demoró para finiquitar, escuchando aviso.

# VENEZUELA

## DOS ESPONTANEAS EN LA ULTIMA DE CARACAS

### La Empresa, multada por la sustitución de Paquirri por Campuzano

#### Carteles para la Feria de San Sebastián en la ciudad de San Cristóbal

CARACAS, 29. (Efe.)—Última de Feria, con lleno total y toros mejicanos de «El Rocío», dos aplaudidos en el arrastre y tres, mansos y peligrosos. Se lidió un séptimo toro, de regalo, de la ganadería mejicana de Reyes Huerta, manso.

Curro Girón es aplaudido con el capote, y en banderillas, en ambos. En su primero, dos estocadas. División.

Con su segundo ejecutó derechazos ajustados y naturales. Estocada. Una oreja.

Sebastián Palomo «Linares», ante un toro bronco, logró buenas series de pases. Pinchazos y estocada. División.

Con su segundo, instrumentó larga y profunda faena. Dos pinchazos y estocada. Petición. Dos vueltas.

Celestino Correa, con el peor lote, ante un primer toro que denotaba peligro, recibió un aviso.

Con su segundo, manso de solemnidad y huidizo, volvió a transcurrir el tiempo reclamatorio y escuchó un aviso.

Regaló un séptimo toro, que saltó al callejón en cinco oportunidades. Iniciando la faena muleteril, se lanzaron al ruedo dos señoritas de espontáneas, caso inédito en la Fiesta de los toros. Tras ser retiradas por la autoridad policial, Correa logró cinco derechazos, los únicos que tenía el bóvido. Comenzó a huir y saltar al callejón, y de pinchazo y estocada acabó con la birria de toro. El público mostró enojo general ante la masedumbre de las reses lidiadas en esta última corrida de la Feria de esta capital.

### LA FERIA DE SAN SEBASTIAN EN SAN CRISTOBAL

CARACAS, 24. (Efe.)—La Feria taurina de la ciudad de San Cristóbal, capital del Estado tachira, se efectuará entre el 22 al 26 de enero próximo, con cinco corridas, en las que intervendrán toreros españoles, mejicanos, colombianos y venezolanos.

La empresa organizadora dio hoy a conocer los carteles del ciclo ferial de la internacional Feria de San Sebastián, que han quedado confeccionados de la siguiente manera:

Miércoles, 22.—Toros majicanos de Javier Garfías, para Santiago Martín «El Viti», Sebastián Palomo «Linares» y Rafael Ponzo.

lueves, 23.—Astados de Méjico de Mariano Ramírez, para Eloy Cavazos, Antonio José Galán y Celestino Correa.

Viernes, 24.—Reses aztecas de «Valparaíso», para Curro Girón, Francisco Rivera «Paquirri» y Paco Alcalde.

Sábado, 25.—Toros colombianos de los Herederos de González Piedrahíta, para Carlos Málaga «El Sol», Pedro Moya «Niño de la Capea» y Jorge Herrera.

Domingo, 26.—Astados venezolanos de «Bella Vista», para los seis triunfadores de las corridas anteriores.

### EL MITO, HERIDO EN ACCIDENTE

CARACAS, 28. (Efe.)—El torero venezolano Carlos Rodríguez «El Mito» y cuatro de sus hermanos resultaron con heridas y contusiones leves a consecuencia de un accidente de tránsito que protagonizaron esta madrugada en una carretera próxima a Maracay, a unos 110 kilómetros de Caracas.

El torero recibió nueve puntadas en el labio superior, mientras que sus hermanos Luis, Ángel, Iván (el novillero «Mito II») y Martín resultaron con algunas cortaduras y lesiones superficiales.

### MULTA A LA EMPRESA

CARACAS, 27. (Efe.) — Con multa de veinticinco mil bolívares (cinco mil ochocientos dólares, aproximadamente) sancionó la autoridad taurina a la empresa organizadora del ciclo ferial de Caracas, según se supo hoy aquí.

La sanción se motivó porque el diestro español José Antonio «Campuzano» sustituyó a Francisco Rivera «Paquirri» en la corrida efectuada el pasado domingo en la plaza Nuevo Circo.

Paquirri envió desde Colombia el pasado sábado 21 notificación telegráfica a la empresa en la que le participaba su imposibilidad para actuar en la anunciada corrida dominical por ser necesaria su presencia en España por enfermedad de su esposa.

Dicha comunicación no llegó a su debido tiempo a manos de los organizadores y de la Comisión Taurina, que justificaba la sustitución, quizá, por el congestionamiento en las vías telegráficas en estos días navideños.

Asimismo, la empresa del ciclo ferial de esta capital apeló ante la Gobernación la mencionada sanción, primera que sucede en la historia taurina del país venezolano, en la que una Comisión Taurina multó a una empresa por la ausencia de un torero anunciado en los carteles.

## ECUADOR

### MULTA A LA EMPRESA DOMINGUIN

QUITO, 23. (Efe.)—La Comisión Taurina Municipal ha impuesto multas por un total de 339.000 sucres (750.000 pesetas aproximadamente) a la empresa, matadores y subalternos que intervinieron en la Feria de Quito, en la primera semana de diciembre.

La mayor parte de las multas corresponden a la empresa Dominguín, propietaria del coso quiteño, por anomalías —astillamiento y escobillamiento— encontradas en los pitones de los trece toros españoles lidiados en las siete corridas feriales.

N. de la R.—Recordamos a nuestros lectores que en nuestra edición anterior dábamos cuenta de la vuelta al ruedo dada por el excelentísimo señor Presidente de la República, acompañado por su esposa, la primera dama del Ecuador, los toreros triunfadores y la empresa Dominguín, al acabar una corrida benéfica.

El que después se haya sancionado a la empresa —si se han advertido y demostrado las anomalías a que el despacho de Efe se refiere— nos parece ejemplar, demostración de que el Ecuador es un país que defiende los intereses de sus aficionados más allá de las recomendaciones por importantes que sean. O, al menos, lo intenta, como dice la noticia.

Que lo logre, es asunto que depende de que la sanción sea efectivamente cumplida. En otro caso, la posible ejemplaridad se volvería en contra de las autoridades y se convertiría en desprestigio.

# NUESTRA INVERNAL TIJERA



# NUESTRA INVERNAL TIJERA

## La Prensa

### UN MUSEO TAURINO EN LA DIAGONAL DE BARCELONA

El diario «La Prensa», de Barcelona, firmado por Manuel Margarito, publica lo siguiente con fecha 14 de diciembre:



El propietario del museo

«El doctor don Joaquín Jiménez de Anta, prestigioso ginecólogo y miembro del cuadro facultativo de la Asociación de la Prensa de Barcelona, ex diputado provincial y gran aficionado a la Fiesta nacional, tiene en su domicilio particular —en plena Diagonal— un curioso y estimable museo taurino, de carácter privado.

Lo dio a conocer a críticos y amistades en el curso de una entrañable reunión en la que conocimos los pormenores que rodean al pequeño pero valioso museo, que inició en 1946 con la adquisición de un monumental abanico de más de metro y medio de diámetro con escenas taurinas. Lo compró en Montjuich, por setenta y cinco pesetas, en una verbena de San Pedro. Allí empezó todo, porque el doctor Jiménez Anta (con la ayuda de su gentil esposa, que es también gran aficionada) ha recibido de amigos y amistades los más variados y curiosos objetos. Hoy, casi treinta años después, cuenta con un museo curioso y de gran valor. En él figura, por ejemplo, la llave que Isabel II entregó al alguacilillo para abrir la puerta de toriles de la plaza de toros de Aranjuez en la corrida de inauguración, en 1830, así como el acta notarial que garantiza la autenticidad de la llave.

Otro regalo de gran valor fue el que le hi-

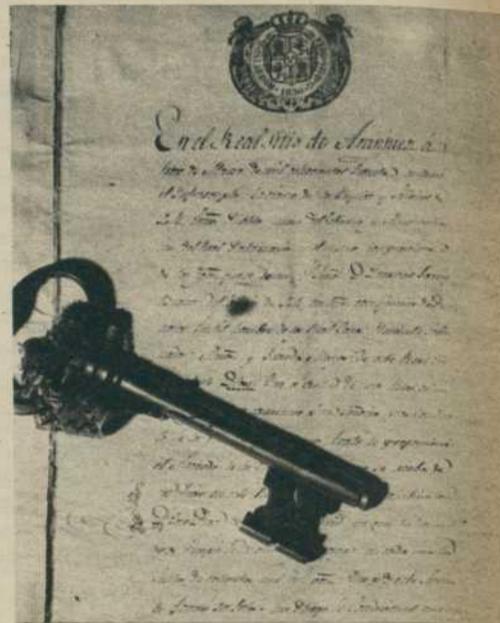
zo el padre de los Bienvenida —el famoso Papa Negro—; una paleta de pintor con un retrato del fundador de la dinastía que le hicieron con motivo de su alternativa. Data de 1893. Carteles de todas las épocas —el más antiguo data de 1777—, una localidad numerada y nominal de una corrida regia que se organizó en Madrid para celebrar la boda de Alfonso XIII, un trozo de piel del toro «Islero» que mató a Manolete en Linares en 1947, colecciones de vitolas, sellos, céncimos de lotería y cajas de cerillas con motivos taurinos, cuadros, dibujos, grabados y cerámicas de gran valor figuran en el museo en lugares de honor, junto a fotografías de las figuras del to-



Detalle de un rincón del museo. Con ese vestido debutó Carlos Corpas



Monumental abanico con temas taurinos



Acta notarial y la llave de la plaza de toros de Aranjuez (1830)

reo de todas las épocas, casi todas dedicadas.

Otro curioso documento es el pasaporte que se le facilitó a Manolete en Portugal para poder viajar a Méjico, en 1945, cuando la sensacional presentación del famoso espada cordobés en la plaza del Tero mejicana.

La cabeza de un toro de don Bernardino Jiménez que estoquéo

Carlos Corpas y el traje que éste lucía aquella tarde de 1951, arropan una serie de motivaciones taurinas de gran valor, configurando un museo taurino digno de admiración.

Con nuestra felicitación y agradecimiento al doctor Jiménez de Anta, el deseo de que nuevos objetos y piezas se incorporen a su museo.»

(Fotos Sebastián.)

CONSULADO DE MEXICO  
EN LISBOA - PORTUGAL

HOJA DE IDENTIDAD Y VIAJE PARA INMIGRANTES

NUM: 114.-

El suscrito, Consul de los Estados Unidos Mexicanos en Lisboa, Portugal

EXPIDE el presente documento — que hace las veces de pasaporte para los efectos de la inmigración en México — a **MANOLETE ROJAS SANCHEZ**, de nacionalidad española, a cuyo favor obra en este Consulado la autorización migratoria correspondiente, en virtud de la Circular C-10-49 de la Secretaría de Relaciones Exteriores de 9 de Mayo 1939.

LISBOA, octubre de 1945.-

*Manolete*

MEDIA FILIACION DEL INTERESADO

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: BORDOBA, España el 5 de julio de 1917.

CONSTITUCION FISICA: delgada ESTATURA: 1.79 cmts.

COLOR: blanco PELO: negro

CEJAS: rectas OJOS: grises

NARIZ: recta BOCA: regular

BIGOTE: rasurado BARBA: rasurada

SEÑAS PARTICULARES: tres cicatrices en la cara.

OBSERVACIONES: Dijo, acuerdo cable Núm 62554 del 14 de septiembre de 1945, procedente de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México D.F. — hija solo. —

IMPRESION DIGITAL DEL PULGAR DERECHO: [Impresión]

FOTOGRAFIAS: [Fotografía]

NOTA: Este documento no es válido sin la visa al reverso.

NOTE: Ce document n'a aucune validité sans le visa au verso.

Pasaporte que se facilitó a Manolete en Portugal para viajar a Méjico

## EL ALCÁZAR

### SI ALDECOA LEVANTARA LA CABEZA

El diario «El Alcázar», con fecha 14 de diciembre, y con el título anterior, publicaba un trabajo de Benjamin Bentura Remacha, del que entresacamos el siguiente párrafo:

«Hace pocos días Televisión Española se perdió una nueva oportunidad de ensalzar a nuestra Fiesta al proyectar en pantalla una especialísima versión del cuento de Ignacio Aldecoa «El caballo de pica». Y digo versión especialísima porque me parece que lo expuesto en imágenes no es lo que escribió el fenomenal cuentista que era el vitoriano Aldecoa. Si viviera no creo que hubiera aceptado que de un sencillo cuento de cuatro o cinco folios se sacara de la manga mágica de la cámara televisiva media hora de folletín de lo más tópico. El cuento es sencillo, aunque dramático, y en ningún momento el escritor se detiene en detalles que hieren la sensibi-

lidad de las personas con algún nivel cultural. Y no digamos nada de las añadidas escenas taurinas, en las que tan pronto se ve a un toro hecho y derecho como a un becerro sin carnes ni pitorones, la plaza de Madrid o la de Salamanca y unas improvisadas barreras de cualquier coso pueblerino, al mozo de espadas entregar al matador estoque y muleta al mismo tiempo o a los actores montar el estoque sin la mínima estética. Y, para remate, el apuntillar a un caballo con todo el verismo que la situación requiere. Totalmente negativo: un nuevo flaco servicio a la Fiesta de toros desde un medio en el que existe un asesor taurino, que



## NUESTRA INVENCIBLE TIJERA



es Rafael Campos de España, los encargados de realizar un programa semanal —Mari- vi Romero y Manolo Moles—, el señor Lozano, creo que sin cargo pero con sueldo, y el señor García-Ramos Vázquez. Y puede que me deje en el tintero algunos expertos más que deambulan por los

pasillos de la «gran Casa» en el ejercicio de otras funciones distintas de las puramente taurinas. Pero está visto que el tema de los toros tiene que moverse entre los repetidos y despreciables extremos del folletín melodramático y la sandunguera pandere- ta.»



# ABC

## MUERTE DE MAERA

Hace unos días, en la sección «Decía 'ABC' hace cincuenta años», el citado diario reproducía lo que hace diez lustros publicó sobre la muerte de Maera. Lo siguiente:

«SEVILLA, 11, 4 tarde. — Manuel García «Maera» ha fallecido en su casa de Triana hace unas horas, víctima de una congestión pulmonar.

La noticia circuló rápidamente por la población, produciendo doloroso pesar, pues el valiente espada contaba con generales simpatías.

Enfermo de gripe, marchó a torear a Melilla la corrida a beneficio del Tercio, y allí empeoró, recibiendo asistencia en la propia Comandancia General, cuyo jefe, el bravo Sanjurjo, le prodigó toda suerte de atenciones.

Trasladado a esta capital siguió su curso la dolencia y hacia dos días que el enfermo se encontraba algo mejor, aunque debilitado por las inyecciones que era preciso suministrarle para que pudiese descansar.

Amaneció el día de hoy sintiendo el diestro tantas molestias que fue preciso sacarle del lecho y sentarle en un sillón. Oro fervorosamente ante una imagen del Cristo del Gran Poder y después, llamando a su íntimo amigo Pepe Gutiérrez, le dijo:

—Maera se acaba.

En efecto, a las once y media de la mañana dejaba de existir. Tenía veintinueve años de edad.

Su entierro se verificará mañana viernes, a las diez de la mañana.

Cuando nuestros informes nos hacían creer en su pronto y total restablecimiento, el telégrafo, con su frío laconismo, trae la fatal nueva: Maera ha muerto.

Hace veinte días, poco más, hablé en For- nos, en la tertulia de su inseparable amigo el ex picador José Pi- no, actual contratista de caballos de la plaza madrileña, con Manuel García. Desde la últi-

ma corrida de la Prensa, en la que el trianero logró un éxito rotundo, traducido en la concesión de la «Oreja de oro», y negóse terminantemente a percibir más honorarios por su trabajo que el pago de la cuadrilla, sentía por Maera un singular afecto, acrecentado al verle más tarde por las plazas provincianas derrochando valor sin tino ni medida, con ese afán lógico de concluir la temporada en la forma más brillante que la comenzara.

Con su aspecto enfermizo, dibujando eternamente en sus labios una triste sonrisa, Maera toreaba corridas y corridas; muchas, las que quería, constituyendo su nombre una legítima atracción en todos los carteles. Y en todos los cosos, ante todos los públicos, Maera daba prodigamente cuanto tenía; un valor enorme y muchos destellos de un arte sobrio, sin re-

torcimientos de ninguna clase.

Despreciando la vida, tal vez con el presentimiento de un próximo fin, se complacía Maera en poner el corazón sobre las puntas de los toros, enardeciendo a los públicos su bravura sin límites, a la que se correspondía con formidables ovaciones, que el diestro agradecía con aquella sonrisa tan triste, tan triste...

Formidable rehiletero fue Maera, y en la cuadrilla de Belmonte destacó con la luz propia de un finísimo estilo, parejo de un valor imponderable.

Tenía un presente firme y seguro, y un porvenir esplendoroso, ya que a lo largo de la polvorienta carretera por donde irrumpen los astros de la torearía, no asomaba ninguno capaz de quitar al pobro Maera un átomo de la gloria que, a fuerza de bravura y majeza —esencia de la Fiesta de toros—, había conquistado.—E. P.»

# SUR

## TOREROS PARA LAS FALLAS

Con fecha 18 de diciembre, firmado por «Pacurron», el diario «Sur», de Málaga, publica entre otras cosas lo siguiente:

«En las Fallas valencianas quizá se celebren, allí por marzo, cinco corridas de toros y se tiene el proyecto de que ningún espada repita actuación, lo que quiere decir que se producirán quince puestos, que serán cubiertos por esos espadas: Enrique Vera, Paco Camino, Paquirri, Palomo «Linares», Ricardo de Fabra, Ruiz Miguel, Angel Tuerel, Dámaso González, Santiago López, Julián García, José Mari «Manzanares», Mariano Ramos, Antonio José Galán, Niño de la Capa, Vicente Luis Murcia, Jorge Herrera, Pa-

co Alcalde y Guillermo Ciscar «Chavalo», que ya será matador de toros.

Si los han contado, observarán que he citado a dieciocho, es decir, que sobran tres. Alberto Alonso Belmonte, gerente del coso valenciano, tendrá que hacer la selección.

Y como elimine a algunas de las mediocridades valencianas que figuran en la relación, tendrá que escuchar a sus paisanos. Porque en Valencia se exige la actuación de los diestros de la tierra... aunque luego no van a verlos.»



## EL PENSAMIENTO NAVARRO

### MI VERDAD SOBRE LA FAMOSA CORRIDA TELEVISADA DE MARBELLA

En «El Pensamiento Navarro» del día 17 de diciembre escribe, con el título que antecede, don Antonio Pastor Ibarbuen, desde Corella:

«Vengo observando cantidad de críticas, la mayoría inexactas, a cuenta de la corrida televisada de Marbella.

—¿Que si presencié la corrida?

—Sí.

La víspera de dicha corrida estuvimos viendo los toros en los corrales. Los vio todo el que quiso. Y al otro día fui testigo de vista de dicha función.

Desde luego, que cada cual puede establecer sus mejores o peores opiniones.

¿Que la corrida salió floja y mansa? Conforme. Pero lo cierto es que hasta el momento no se ha llegado a un común acuerdo de que si la corrida estuvo tan mal como ciertos críticos (que sin presenciársela, nada más que por televisión) quieren hacer creer a la afición.

Mi juicio particular es éste. Como buen aficionado que me creo, lo voy a exponer, pero lo más breve posible.

A lo peor me pongo frente a muchos; pero tengan en cuenta que no vengo de últimas en busca de polémica alguna, no. Quiero emitir un juicio sincero y que a mí me parece claro.

¿Cuántas corridas han visto ustedes con esos toretes que da pena ver, casi añojos y lidiados por toreros que se tienen por figuras?

Muchísimas.

Igual da decir que si en esta plaza o en la otra. Lo mismo en el Norte que en el Centro que en el Sur. ¡Porque si hablásemos de las zonas turísticas...!

Sin ir más lejos, les voy a contar lo que presencié en cierta plaza de toros en el año 1972.

Antes de la corrida,

tomando unas cañas, le dije yo a ciertos críticos taurinos que había un toro con el cero. Ellos se echaron a reír. Y yo, que soy una persona con mi amor propio correspondiente..., después de muerto el toro, les enseñé, en el desolladero, el «0» que antes les había indicado. ¿Y saben ustedes quién mató ese toro? Un matador que este año ha sido uno de los tres que más corridas han toreado. Sin embargo, ahí quedó silenciado, por ser un torero que querían hacerlo figura.

Revisen archivos taurinos o hagan memoria de todas cuantas destacadas figuras de la tauromaquia mataron toros chicos, afeitados o blandos de remos. Y jamás se les montó una propaganda a la contra tan adversa como al que intervinó en esta corrida televisada en Marbella.

El día anterior a la misma, allí en los corrales estaban los toros, y las puertas de la plaza abiertas, de par en par, y el que no vio los toros en los corrales fue porque no quiso.

Con esto quiero expresar que la empresa no escondía nada anti-reglamentario.

Ahora bien, si unos señores, porque vivan en Madrid, en Sevilla o en Barcelona, etcétera, que no la vieron más que por la pequeña pantalla, que escriban o hablen de toros, encima se crean más enterados que los demás, están equivocados.

Porque, bien mirado, el lanzarse así contra una corrida de toros —que para mí no fue tan mala ni tan buena, sino una de tantas— que en conjunto no fue tan mala como ellos dicen, más parecen críticos arrabale- ros.»

## Albacete



Antonio Rojas



Juan Luis Rodríguez



Juanito Martínez



Antonio Poveda



Ángel Rafael



Sebastián Cortés

# TENTADERO EN "CUARTO NUEVO"

En las estribaciones de Sierra Morena, dehesa «Cuarto Nuevo», término municipal de Bienservida (Albacete), pastan las reses bravas del prestigioso ganadero albaceteño don Juan Pedro Fernández Serano.

Días pasados se efectuó allí el tentadero de hembras. Se probaron una treintena de ellas, que de-

mostraron casta y bravura, tanto yendo al caballo como embistiendo con nobleza a la muleta.

Tomaron parte los matadores de toros Antonio Rojas, Juan Luis Rodríguez y Juanito Martínez, así como los novilleros Antonio Poveda, Antonio Perea, Ángel Rafael y Sebastián Cortés.

Hubo muchos invitados, entre los que se hallaban don Federico Gallo Lacárcel, Gobernador Civil de Albacete, y don Jesús Gay Ruidíaz, ex Gobernador Civil de Albacete y en la actualidad de Burgos.

Toreros e invitados fueron atendidos espléndidamente por el ganadero, y al final hubo su buena gazpachada manchega, regada con excelente caldo vinícola de la casa.—A. M.

(Fotos MONDEJAR.)



Así embistieron las becerras



Con el ganadero, los Gobernadores Civiles de Albacete y Burgos, don Federico Gallo y don Jesús Gay Ruidíaz

## MARIBEL BENITEZ FREYSSE (HIJA DE EL CORDOBES Y MARTINA) HA ESTADO AL BORDE DE LA MUERTE FUE SOMETIDA, CONSECUTIVAMENTE, A DOS INTERVENCIONES QUIRURGICAS DOS DE LA TARDE DE AYER: EL PERIODO DE RECUPERACION HABIA COMENZADO



La niña Maribel Benítez Freysse, de siete años de edad, hija del famoso diestro Manuel Benítez «El Cordobés» y Martina Freysse, se encuentra internada, en estado gravísimo, en el sanatorio de la Cruz Roja de Córdoba, donde fue trasladada en la noche del pasado 24, Nochebuena, aquejada de fuertes dolores en el vientre. Inmediatamente fue sometida, felizmente, a una intervención de apendicitis por el doctor Páez. Pero en la mañana del pasado sábado, Maribel empeoró sensiblemente y fue necesaria una nueva intervención, a vida o muerte, por dos doctores, el anteriormente citado y don César Sebastián. Le fue extirpado un absceso de gran tamaño. Pasadas las cuarenta y ocho horas de la operación, aunque la niña continúa grave a la hora de cerrar nuestra edición —dos de la tarde del lunes—, parece ser que el peligro que la vida corría ha desaparecido, aunque la vigilancia sea extensa y continúe la rigurosidad en la vigilancia de la pequeña, muy debilitada.

Los hechos, que lamentamos, fueron así, según referencias telefónicas facilitadas directamente desde Córdoba:

Desde el día 22, Maribel sintió molestias interiores continuadas. Se llamó a un médico, medicándola, pero sin darle demasiada importancia a la cosa. En la noche del 24, como anteriormente decimos, su estado se agravó con fuertes dolores y vómitos, decidiendo entonces los padres su traslado al sanatorio cordobés de la Cruz Roja donde, tras los lógicos análisis, se procedió a una intervención de apendicitis. Esta operación se complicó con la aparición poste-

rior de un absceso, que exigió una nueva operación urgente, decisión que fue adoptada tras consulta de once médicos, y que fue llevada a cabo, felizmente, por los doctores Páez y Sebastián.

—Yo requerí la presencia —ha dicho El Cordobés— del doctor Arturo Fernández Cruz, gran amigo mío, pero éste no pudo desplazarse desde Madrid por estar cerrado el tráfico por la niebla en el aeropuerto de Barajas. Llegó a Córdoba, en automóvil, el mismo sábado,

pero Maribel había sido ya operada. La niña tenía un absceso del tamaño de un «huevo de pava». La pequeña está actualmente muy débil ya que, aparte de las dos intervenciones, han sido necesarias varias transfusiones de sangre. Tanto su madre como yo estamos deshechos.

—¿Ha hecho alguna declaración reciente el doctor Páez?

—Sí, hace un momento la ha visitado nuevamente —doce del mediodía de ayer lunes—; ha expresado su satisfacción y mostrado optimismo. Parece que va evolucionando favorablemente la enfermedad, aunque lentamente.

Las llamadas al sanatorio son continuadas desde los distintos puntos de España, interesándose por la salud de la hija mayor de Manuel Benítez. A las dos de la tarde nos pusimos por última vez en contacto. Una enfermera de servicio manifestó con cierto optimismo:

—Los padres han salido un momento. Pero el peligro, vencidas las cuarenta y ocho horas de la posoperación, va desapareciendo paulatinamente. La niña se encuentra muy bien y tranquila. El período de recuperación ha comenzado.

—Que así sea.

## En la víspera de su cumpleaños HA MUERTO JUAN ANTONIO ROMERO PADECIA UNA ENFERMEDAD INCURABLE



Juan Antonio Romero en su época de matador de toros



torero pocos días antes de caer enfermo



Romero, en su época de actividad, junto a su esposa, Gregorio Sánchez, Rafael Ortega y otros amigos (Fotos ARCHIVO)



Fue amigo de la caridad y, en actos como éste, no era difícil verle a lo largo de su carrera artística. Pasados los años, ya enfermo también él necesitó de la ayuda de los demás

Juan Antonio Romero, que padecía desde hace más de un año una enfermedad incurable, que motivó su ingreso en la clínica madrileña de «La Paz», dejó de existir a las seis de la tarde del pasado domingo, precisamente en la víspera de su cumpleaños, ya que había nacido el 30 de diciembre en Jerez de la Frontera, cuya afición le había rendido recientemente un homenaje benéfico taurino, a iniciativa de nuestro colega «La Voz del Sur».

En el momento del desenlace se encontraban acompañando al torero su esposa y sus tres hijos —Juan Antonio, Fernando y Rafael— y algunos íntimos, así como varios doctores de servicio en el establecimiento benéfico. Nada más conocerse la noticia en la capital de España fueron muchos los aficionados y compañeros que se personaron en la clínica, expresando a la familia su condolencia.

El traslado de los restos mortales del infortunado torero se efectuó ayer, a primeras horas de la tarde, desde la clínica citada al cementerio de la Almudena.

Juan Antonio Romero se enfrentó a un becerro por primera vez en público a los trece años de edad, en un espectáculo cómico-taurino celebrado en Jerez de la Frontera. A partir de entonces tomó parte en numerosos festejos y debutó con caballos tres años más tarde, contando sus éxitos por actuaciones. En las temporadas 1944 y 1955 toreó cuarenta y nueve festejos en cada una, presentándose como tal novillero en Madrid el 29 de junio.

Tomó la alternativa en la plaza de El Puerto de Santa María el 26 de agosto de 1956 de manos de Miguel Baez «Li-

tri», con Antonio Ordóñez de segundo matador y toros del marqués de Domecq. La confirma en Madrid el 28 de abril de 1957, actuando Pablo Lozano de otorgante y Antonio del Olivar, de testigo, y ganado de Escudero Calvo. A pesar de su clase con capa y muleta y de su innegable categoría en el segundo tercio, Juan Antonio hubo de renunciar a sus sueños y hacerse banderillero. Se convirtió en un gran peón, actuando a las órdenes de Victoriano Valencia, Antonio Ordóñez, Currillo y Alvaro Domecq, entre otros.

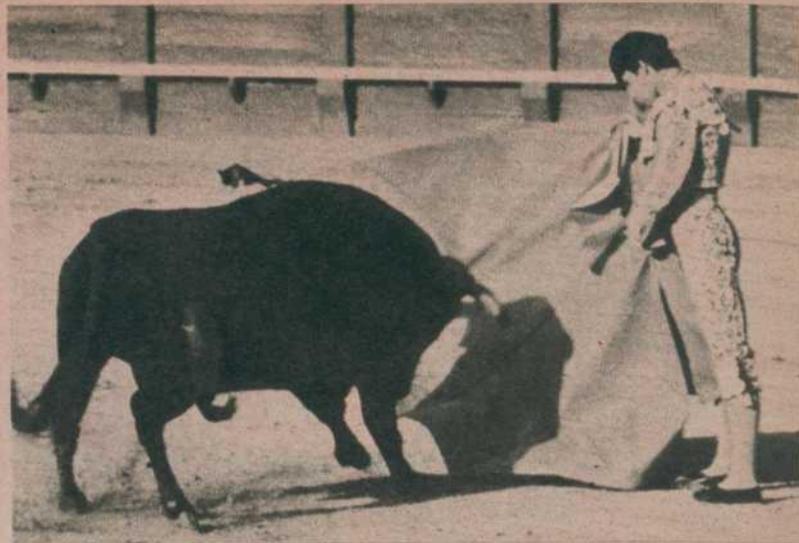
Se trataba de una persona amabilísima, muy ameno en el trato, de grandes cualidades humanas, motivos éstos que le hicieron contar en vida con gran cantidad de amigos, como bien lo demuestra el hecho de que en el reciente homenaje benéfico que en su tierra natal se le dispuso la plaza registrara un lleno a rebosar en las dos sesiones de mañana y tarde y el eco de participación que encontró entre antiguos compañeros y ganaderos. Su larga y gravísima enfermedad había agotado sus recursos económicos y, gracias a esos festivales altruistas, la familia pudo hacer frente al mal momento que atravesaban.

Su muerte, no menos sentida por esperada, ha vestido de luto en estas fiestas navideñas a todo el mundillo taurino.

EL RUEDO, a la vez que lamentablemente se hace eco de la noticia, envía a los familiares, especialmente a su viuda e hijos, su más sentido pésame y ruega a los lectores una oración por el eterno descanso de su alma. Descansen en paz Juan Antonio Romero.

Tendido 0

# EL GITANISMO Y EL TOREO



**A** la vista de diversos comentarios y de una patente expectación, nos asalta hoy una pregunta que deseamos respondernos mismamente: ¿Retorna un cierto apogeo del toreo gitano? Hablamos de ese toreo que tan bien ha desentrañado Guillermo Sureda en su conocido libro y en un reciente artículo —«De la sima a la cima»— publicado en «Sábado Gráfico» donde al exaltar la faena de Rafael de Paula del 5 de octubre en Vista Alegre, dice, escribe: «... los toreros gitanos, despreciando con evidente y clarísima injusticia la técnica taurina —grave pecado de los ellos—, se han aferrado a los otros dos componentes del pase: la estética y el sentimiento, seguros de que por estos dos caminos han de salvarse. Creen muchísimo más en la intuición mágica que en la razón lógica, en la llegada de la inspiración que en la visita cotidiana de la voluntad, en el simple esperar que en el esfuerzo. Por eso mismo el toreo no es para ninguno de ellos un sistema ni una lidia, es decir, una pelea una lucha, ni siquiera una técnica, sino algo así como un horizonte sin límites, un mundo lleno de misterio, una llamarada de inspiración o la visita de un duende».

¡Cuánta verdad en el razonamiento de tan depurado escritor taurino! ¿Pero entienden todos los públicos esos dones toreros de los gitanos? Difícilmente pueden, entre otras cosas, porque los toreros gitanos son pocos y dentro de los pocos, muy de tarde en tarde aparece uno con todo esplendor. El gitano es un ser enigmático que cuando nace artista conjuga todo el temple del Oriente y todo el garbo de Andalucía, algo que tiene que poner de relieve y que naturalmente le cuesta «grandes fatigas», tanto en el flamenco como en los toros, pues para ellos nunca será un oficio cantar o torear, sino algo que le emana de los más recónditos sentimientos y que no puede estar regido por unos cánones generales.

De ahí que desde Rafael «El Gallo» a Rafael de Paula, pasando por Cagancho, muy esporádicamente los públicos han visto toreo gitano, pues Joselito se apartaba de la fisonomía calé de tanto como sabía, según dicen los que le vieron. Y es que podríamos aplicar al asunto aquellos versos de García Lorca: «¿A dónde vas, seguiriya, / con un ritmo sin cabeza? / ¿Qué luna recogerá / tu dolor de cal y adelfa?» Preguntas que sólo se producen ante una situación-límite, la que provoca el canto con su desgarró y el torero gitano delante del

toro al sentirse un idealista y circularlo todo en el estilo para salvarse. Acerca de esta cuestión recordemos a Ramón Pérez de Ayala, cuando en su «Política y toros» puntualiza: «Un torero con estilo, con sabor castizo, puede ser un gran torero, aunque le falte habilidad y le flaquee el valor.»

Sí, el toreo estilístico del gitano no es cosa común, ni brilla en todas las épocas y, por lo tanto, los rúblicos no están acostumbrados a él, necesitan una muestra contundente para convertirse en sus paladines, para entrar en su embrujo

inexplicable. Hoy cuando el toreo está masificado al máximo, cuando tantos diestros son idénticos en su quehacer, la aparición —o, mejor, supervivencia— de un torero gitano de verdadera clase, está promoviendo la atención hacia el gitanismo en el toreo, hacia esa manifestación artística que cuando una tarde se expresa asombra y marca una efemérides.

Esperemos que este interés que reaparece, que hacía mucho tiempo no circulaba por la tauromaquia, persista y se amplíe. Y es un torero gitano quien tiene la posi-

bilidad de conseguirlo. Si Rafael de Paula, con un mucho de suerte y otro tanto de inspiración, cuaja cuatro o cinco toros la próxima temporada, el toreo gitano, esa casi mágica concepción del toreo, puede injertarle a la Fiesta esos dones de genialidad y de originalidad que tanta falta están haciendo para romper la monotonía. El gitanismo torero puede ser un revulsivo que sirva para devolverle a la tauromaquia formas más legítimas desde el punto de vista artístico.

Manuel RIOS RUIZ

## Tarjeta postal al director

### SIN ANIMO DE POLEMIZAR, PERO CON EL DESEO DE DEJAR LAS COSAS EN SU SITIO

En el número de EL RUEDO —supongo que me dispensarás, querido director, del cargante tópico ese de «la revista de tu digna dirección»— correspondiente al 24 de diciembre próximo pasado, el ilustre escritor Saraiva Lima publica un bello artículo de resumen de la temporada en Portugal, en el que destaca cuanto escribe en memoria de José Falcón, pero en el que se desliza un error de semejante bulto que no quiero, si tú me lo permites, dejar pasar por alto. Dice, en uno de sus párrafos, mi admirado Saraiva Lima: *La época portuguesa vivió bajo el signo de la más honda tristeza, para no emplear la palabra «saudade» —conocida también en el dialecto galaico— y que significa nostalgia.*

Bien. El mencionado párrafo ha merecido una Nota de la Redacción en cuanto a dejar bien sentado que la palabra «saudade» ha sido incorporada por la

Real Academia de la Lengua como una espléndida aportación de la lengua lusitana al tesoro lingüístico de nuestra Patria.

Bien otra vez. Sin entrar en discusiones bizantinas sobre la procedencia de la palabra «saudade», he de decirte que el error de mucho bulto mencionado reside en la frase que entre guiones aparece en dicho artículo: *conocida también en el dialecto gallego.* Me llena de estupor el hecho de que Saraiva Lima desconozca lo que todo el mundo sabe. Que el gallego no es un dialecto, sino un idioma, uno de los tres que junto al castellano, español por antonomasia, componen el acervo lingüístico del país. Esto es, el catalán, el vasco y... el gallego.

Y bien por tercera vez, querido director. Para terminar, ahí van las palabras de alguien que tiene mucha más autoridad que yo en este sentido,

que la mía procede sólo de utilizar profesionalmente y habitualmente el castellano y la de conocer y poder expresarme también en portugués y en gallego. Esa autoridad en la materia dice: *Gallego, Filología.— Lengua romance hablada en el antiguo reino de Galicia y una parte del de León. Las modernas investigaciones han demostrado que de él procede el portugués. El primer testimonio de este idioma consiste en la escritura del foro de la abadesa del monasterio de Arnoya (1016), y la primera muestra de interés literaria en las «Cantigas de Santa María», de Alfonso X el Sabio.*

En fin, director, creo que ya ni merece la pena citar la referencia del Diccionario de la Real Academia. Queden las cosas en su punto y lo correcto en su lugar.

Un fuerte abrazo,

Mariano TUDELA

¡ SACAR EL SOBRERO, QUE HAN DEVUELTO A ESTE POR COJO!



PERDÓN MAESTRO, LE HABIAMOS SACADO EL SOBRERO POR ERROR. ¡ ME LO LLEVO Y AHORA LE TRAIGO EL SUYO!



¡ ES UNA VACA FABULOSA, SIEMPRE QUE PARE, TIENE SEIS BECERROS Y EL SOBRERO!



¡ NO TE APURES NIÑO, QUE AHORA PEDIMOS EL SOBRERO PARA QUE TE DESQUITES!



ES UN TORERO MUY PRECAVIDO. ¡ SIEMPRE LLEVA UN SOBRERO PREPARADO, POR SI ACASO NO QUEDA BIEN!

## HACE TREINTA AÑOS EN

Traemos hoy a estas páginas de documentación y evocaciones de los tiempos fundacionales, una figura de muy definido perfil, gran influencia en la evolución moderna de la Fiesta —no sólo a nivel empresarial— dotada de estupenda capacidad de organización y admirable simpatía tan recordada como añorada. Nos referimos a don Pedro Balañá, empresario inolvidable de la plaza de Barcelona, a la que remontó a las más altas cotas de prestigio.

En la entrevista —un paseo por Sevilla a la vera de la Torre del Oro— se habla de muchas cosas curiosas y de otras ciertamente trascendentales por la huella que posteriormente dejaron. Escuchemos la voz de don Pedro en charla con Francisco Narbona, entonces corresponsal de nuestra revista a la vera del Betis, y hoy, corresponsal de altos vuelos de TVE en Roma.

# El Ruedo



Don Pedro Balañá

Fue empresario por verdadera casualidad, y hay año que organiza noventa festejos taurinos en la plaza de Barcelona

# HE AQUÍ A DON PEDRO BALAÑA, EN UN PALIQUE PARA "EL RUEDO"

Don Pedro Balañá, el empresario barcelonés que todos los años supera la marca de organización, ha pasado unos días en Sevilla para asuntos relacionados con su negocio. Los periódicos han dicho ya, con esa indiscreción obligada y que tanto gusta a los lectores, el número de corridas que don Pedro ha comprado a diversas ganaderías andaluzas y han referido los detalles del contrato acordado con el apoderado de Carlos Arruza, que por cierto se ultimó en un paseo por la orilla del Guadalquivir y se firmó a la sombra casi de la torre del Oro, a dos pasos de la plaza de la Maestranza. Jamás hubo un escenario más auténtico que éste para hablar de negocios taurinos...

Don Pedro Balañá es, antes que empresario, eso que los americanos llaman un capitán de industria. Vive dedicado por entero a sus negocios y conoce bien el secreto de cada uno de ellos. Don Pedro, además de empresario de la plaza de toros de Barcelona, tiene vaquerías, transportes, fábricas de ladrillos, lleva la contrata de la limpieza y riego de la ciudad de Hospitalet, y anda ahora queriendo hacer un cine en la Ciudad Condal. Así se explicará fácilmente que don Pedro aplique al negocio de los toros no el estrecho criterio técnico taurino, sino un sentido más notablemente ambicioso, más comercial, que hace posible que por el ruedo barcelonés, no sólo desfilen todas las figuras del toreo de nuestros días, sino que además no haya grandes inconvenientes a la hora de ajustar toros y toreros... Y esto, en definitiva, desde el punto de vista del más exigente aficionado, supone un magnífico servicio a la Fiesta nacional.

No ha sido, sin embargo, tarea fácil convencer a don Pedro para que respondiese a nuestro cuestionario. No sabemos por qué razón, pero lo

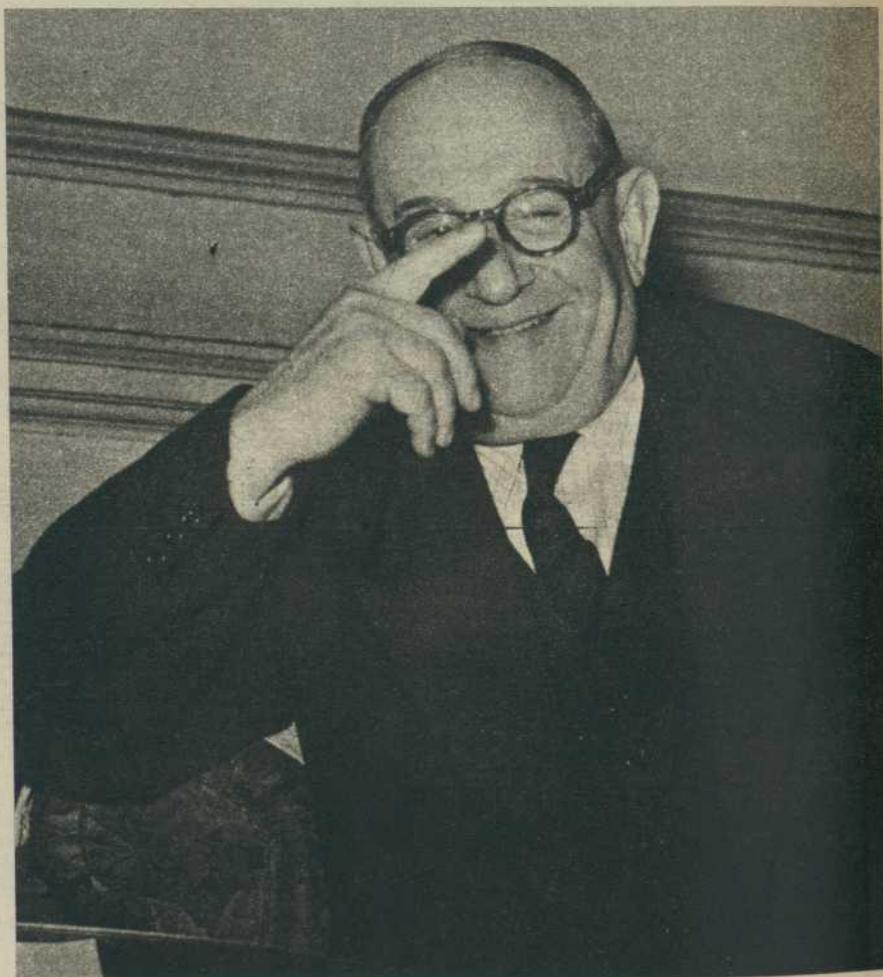
cierto es que hasta ahora nunca quiso hacer declaraciones a la Prensa. Afortunadamente, el prestigio de EL RUEDO hizo en esta ocasión el milagro de vencer la negativa del popularísimo empresario, que acabó sometiéndose cordialmente —porque don Pedro es hombre afable en extremo— al interrogatorio, mientras Luis Arenas disparaba, en silencio, su «Contax».

Lo primero que nos dijo don Pedro, antes que iniciáramos nuestro cuestionario, fue lo siguiente:

—Yo soy empresario de la plaza de Barcelona por verdadera casualidad.

—¿No era usted aficionado a los toros?

—Sí que lo era... Pero era un aficionado tranquilo, de esos que aplauden o se callan, pero nunca protestan. Yo tenía, sin embargo, un negocio próximo al de los toros; la exportación de la carne en el ruedo barcelonés. Un día, en 1926, los empresarios que se hallaban al frente de la plaza, que eran los mismos de Madrid, los señores Linaje, Fraile y Espellu, decidieron traspasar el negocio, y como yo tenía con ellos la contrata de la carnicería, vinieron a decírmelo. Me aseguraron que procurarían que los nuevos empresarios respetasen mi exclusividad... «¿Tienen ustedes decidido ya a quién van a traspasar el negocio?», les pregunté. Me dijeron que no..., que lo único que pedían era solvencia y seriedad. Les interrumpí ofreciéndome yo. «¿Usted se atrevería?», me preguntaron. Les contesté que sí, y en breves palabras les dije las directrices que yo estimaba necesarias para que el negocio tomase rumbos prósperos. Les pareció bien la idea y decidieron traspasarme el negocio. Fue todo cuestión de unos minutos. Los que tardamos de la estación al hotel. Y en un taxi...



Su expresión. Una imagen dice más que mil palabras

«El toro debe dar en la báscula doscientos sesenta kilos, canal»  
«En la próxima temporada la competencia Manolete-Arruza será el plato favorito de la afición»

—¿Lleva usted entonces dieciocho años de empresario?

—Sí, señor...Y si hace usted números, teniendo presente que algunas temporadas organicé alrededor de noventa espectáculos taurinos (entre corridas, novilladas y festejos de menos importancia) y que anduve de obligada vacación durante los años de la guerra, no le extrañará que le diga que pasan de seiscientas las funciones que llevo montadas en la plaza barcelonesa.

—¿Cree usted que las corridas de doce toros interesan al público?

—Yo, al menos, he demostrado que pueden darse y que son un éxito. En las temporadas 1941 y 1942 reuní los mejores carteles en esas corridas. Mire, por ejemplo, este cartel: Lalandá, Vicente Barrera, Juanito Belmonte, Manolete, Pepe Luis y Gallito. Eran los seis toreros más cotizados en esos días y, como es lógico, la función resultó un éxito.

—De la pasada temporada, ¿cuáles han sido los carteles de más éxito?

—Las corridas del 2 y del 25 de julio. En la primera, coincidieron en el ruedo, para entenderse con seis miuras, Andaluz, Ortega y Manolete; en la segunda debutó Carlos Arruza, al que había contratado para dos carteles, y al que inmediatamente ofrecí ocho corridas más...

—¿Fue otro gran éxito?

—Claro... En la pasada temporada puede decirse que en Barcelona los carteles se hicieron a base de Arruza y de Manolete. Ellos dos, como probablemente ocurrirá este año, acapararon la atención de los aficionados catalanes. Manolete ha sido el torero que en Barcelona ha realizado más brillante campaña, aunque el que en menos tiempo ha conseguido más triunfos haya sido Carlos Arruza.

—¿Cuántas corridas de toros calcula usted que dará este año?

—Cuarenta o cuarenta y cinco. En Andalucía he comprado veinticinco corridas. Hasta ahora el único torero que tengo contratado es Arruza, al que he firmado veinte corridas.

—¿Cree usted que basta con una sola figura de primera fila para toda la temporada?

—No... La rivalidad es muy necesaria en la Fiesta de toros. La pugna Manolete-Arruza será este año la que se cotice a más alto precio. Aunque yo he llegado a organizar corridas poniendo en el cartel lo siguiente: «Manolete y dos toreros más...» Y se ha llenado la plaza.

—¿Qué opina usted del tamaño del toro?

—Yo estimo que el toro debe dar en canal los doscientos sesenta kilos... Sólo así es posible que el público se divierta, porque sólo con ese peso se puede hacer el toreo que hoy gusta.

—¿Qué modificación introduciría usted en el curso actual de la lidia?

—Ninguna. Creo que la lidia actual es perfecta como espectáculo. Tal vez los viejos aficionados añoren aquellos toros que dejaban sobre la plaza cuatro o cinco caballos con las tripas al aire...

—La última pregunta, don Pedro. ¿Qué cartel haría usted tomando los mejores toreros y las mejores ganaderías de todos los tiempos?

Don Pedro pensó unos segundos la contestación. Comprendió que era difícil acertar y nos dio una respuesta muy original:

—Mire, yo necesitaría para eso organizar una corrida de veinticuatro toros... Y eso ya sería más difícil. ¿No?

Y dejó en el aire, sin contestar, la última pregunta del cuestionario.



Contraste de caracteres entre dos generaciones: don Pedro y Pedrito

Balañá con un torero que fue su creación: Antonio Borrero «Chamaco», de Huelva



Julio Aparicio, Victoriano Valencia y Antonio Ordóñez, juveniles, escuchan como a oráculos a don Pedro charlando con Rafael «El Gallo» en una fiesta de la Radio de Barcelona

(Fotos Archivo.)



Los hierros de la inauguración: Veragua, Martínez, Aleas, Concha y Sierra, Graciliano Pérez-Tabernerero, Coquilla, Conde de la Corte y Rincón

Dado que los toros de hoy son más bravos que nunca —según frase muy repetida de un afamado ganadero—, muy pocos son los que se ejercitan en el arte de saltar la barrera... ¿a que no sabes, querido Leopoldo, cuál fue el primero que penetró en el callejón de tu plaza? Vas a verlo muy pronto, pero antes déjame exordiar un tanto.

#### LOS DOS AZULEJITOS EMBUSTEROS

Un buen día del clásico otoño madrileño iba un servidor camino del cementerio de la Almudena, en un autobús de gran cabida. En el asiento de delante se acomodaban dos jesuitas, con el dulzón acento sudamericano. Alababan la hermosa perspectiva de la Monumental. Uno dijo que su construcción debía ser relativamente reciente. El compañero repuso que databa de 1929... «¿Cómo lo sabes?»... «Por los cuatro azulejitos que campean en el frente»...

A duras penas pude contenerme sin decir que la plaza se había inaugurado dos veces —caso insólito!— y que ninguna de las dos solemnidades había tenido lugar en ese año. Indudablemente los azulejos en cuestión fueron colocados por un optimista... Me acordé «in mente» que don Manuel Aleas decía que si fuera juez, no se atendería más que a pruebas documentales... ¿Y qué más documental que la fecha inaugural, perpetuada en los mencionados productos de cerámica? Aprovecho la oportunidad para rogar al amigo Leopoldo que, cuando haya allí albañiles en esas reparaciones de fin de invierno, destaque al más arriscado de ellos para que sustituya 1929 por 1931, que indiscutiblemente fue la verdadera fecha del estreno, en una corrida muy solemne, a beneficio de los obreros parados, rebosante de gentío el coso, con el Gobierno provisional de la República ocupando el «ex palco regio» (como antes se decía), con ocho toros de otras tantas ganaderías en los corrales y ocho espadas de tronío en el albero. Lo mismo que basta decir, por un alto personaje: «Queda inaugurado el Congreso de amantes de Cercedilla», para que, en efecto, quede; basta con que la puerta del toril gire sobre sus goznes, a fin de dar salida al primer toro, para que quede estrenada una plaza. Otro recuerdo para el popularísimo don Manuel, el de la capa y el chambergo, que repetía mucho la frase de que «La puerta gira sobre sus goznes como el perezozo gira sobre su cama». No sé si la atribulan a Confucio o es una «confución» mía.

La plaza, una vez estrenada, se cerró por razones poco conocidas. Solamente se entreabrió de nuevo dos días en la corrida de la Prensa, hasta que el 21 de octubre de 1934 entró ya en funcionamiento definitivo. A esta circunstancia se agarran, como a un clavo ardiendo, los que afirman que la Monumental se inauguró ese día. Pero esto es absurdo y prueba los discutidores que somos los taurinos. Se podrá discutir si hoy hace frío o no lo hace, ya que esto depende de muchas variables, pero que es martes es indiscutible. Podemos poner el ejemplo del gabán. Un señor se hace un gabán para llevarle a una boda a primeros de noviembre; luego le guarda, bien guardado, en el ropero, para sacarle otra vez el 19 de marzo con objeto

de ir a los novillos precisamente y ya no se lo deja de poner mientras haga frío, o sea, hasta mayo. Si en los pasillos de la plaza, al ver lo flamante de la prenda, alguien le dice: «¿Qué buen abrigo estrenas hoy!», tendrá que responder: «Me lo puse por vez primera el 7 de noviembre para asistir a una boda, aunque luego le tuve cuatro meses guardado.» Creo, pues, que el asunto está suficientemente discutido y que 1931 es el ganador. A mayor abundamiento basta leer el cartel, con su orla tricolor, en el cual pone: «Gran corrida de inauguración, etcétera.» Como fórmula de transcripción diremos que en 1934 se inauguró, pero menos, con el lenguaje codornicesco de estos tiempos.

#### UN POCO DE TEJEMANEJE

El susodicho cartel sufrió algunas modificaciones antes de ser pegado en las esquinas. Los ocho toros fueron regalados por la Unión de Criadores de Toros de Lidia, en virtud de la costumbre que entonces venía rigiendo. Antiguamente, con motivo más o menos justificado, se organizaba una corrida benéfica y se pedía un toro regalado a Veragua, Miura, Pablo Romero, Murube, Saltillo, etc., o sea, que siempre eran los mismos ganaderos los «favorecidos» por la petición, porque eran sus nombres los más sonados. En vista de ello se acordó en su día que la Comisión organizadora de una corrida de esa clase se dirigiera directamente a la Unión, cuyo organismo decidiría, vistas las circunstancias que concurrían en el caso, si



«Hortelano», de Juan Pedro Domecq (antes Veragua), rompió plaza



«Marcial eres el más grande», proclamó la Banda Municipal a petición del público

era procedente o no regalar los ocho toros —casi siempre estas corridas son de ocho, por razones obvias—. Una vez tomado el acuerdo favorable se sorteaba para designar cuatro ganaderos de la región Norte y cuatro de la del Mediodía, los cuales quedarían encargados de aportar sus respectivos toros a precio moderado y único, que sufragarían después entre todos los ganaderos, ya que «a escote no hay nada caro». Así, el sacrificio se repartía por igual «tutti contenti».

En aquella ocasión, por la región Norte «les tocó el farol», como decían en «El niño de oro», a Martínez, Aleas, Graciliano y Coquilla, y por Andalucía, a la viuda de Concha y Sierra, Agustín Mendoza, e Indalecio García (an-

tes Rincón), más otro que sentimos no recordar, pero cuyo nombre no hace al caso, por lo que en seguida veremos. En todas partes preguntaban: «¿Quién es Agustín Mendoza, que no nos suena?», y respondían los que todo lo saben: «Es el Conde de la Corte, que viene «disfrazao»». Los espadas, en un principio, eran Marcial, Villalta, Barajas, Bejarano, Barrera, Ar-

# EL PRIMER TORO QUE SALTO LA BARRERA DE LA MONUMENTAL

A mi ilustre amigo Leopoldo Matos



«Hortelano», de Juan Pedro Domecq (antes Veragua), rompió plaza

millita, Manolo «Bienvenida» y otro. Apenas se conocieron las ganaderías, cada uno de los diestros elegidos entre los muchos que se ofrecieron, supo cuál toro le correspondía, pues en aquel entonces la antigüedad era intangible. A Marcial, innecesariamente, le dijo un amigo: «A ti te toca el de don Julián.» Y el joven maestro, muy amigo de todos nosotros y a quien no le disgustaban los toros de la casa, pensó para su capote... de brega: «Por este lado vamos bien.» Pero algunos días después, una de las personas que disfrutaban dando malas noticias, le espetó a bocajarro: «Ya no matas el toro de Martínez... ¿Por qué razón?»... «Porque, a última hora, se ha ofrecido Fortuna.»

Lalanda, que como torero tuvo ene-

tal, y aunque no había sido agraciado en el sorteo resultaba muy razonable que se le permitiera proceder como si su nombre hubiera salido del bombo, sin que esto sirviera de precedente para lo sucesivo, pese a aceptarlo en virtud de un precedente. A Domecq y a la Junta de la Unión, la propuesta les cayó simpática y a su vez satisfizo a todo el mundo... menos a Fortuna, que se sintió chasqueado y, aunque no dijo nada a nadie, seguramente concibió entonces una idea para su puesta en práctica en el momento oportuno, ya que debió considerar que él también tenía derecho a jugar a ser Maquiavelo.

En efecto, el miércoles 17 de junio, cuando aún faltaba media hora para el apartado, entre el enorme gentío

migos encarnizados, ha podido siempre alardear de muchos amigos. Y muy buenos. No de esos que forman la corte de aduladores del torero, que viven de la luz reflejada por los alamares, sino amigos de corazón, dispuestos a ayudar «al hombre» en la resolución de cualquier problema. Uno de estos íntimos, indignado por el tardío ofrecimiento de Mazquiarán, a cartas vistas, se dispuso a desbaratar a éste la combinación, al paso que daba ocasión de lucimiento a don Juan Pedro Domecq, que recientemente había comprado la ganadería que fue del duque. No necesitó de grandes razonamientos para convencer al ganadero jerezano de que si un veragua había inaugurado la plaza Vieja, cuando era nueva, no era justo perder la ocasión de hacer otro tanto con la Monumen-

tal, y aunque no había sido agraciado en el sorteo resultaba muy razonable que se le permitiera proceder como si su nombre hubiera salido del bombo, sin que esto sirviera de precedente para lo sucesivo, pese a aceptarlo en virtud de un precedente. A Domecq y a la Junta de la Unión, la propuesta les cayó simpática y a su vez satisfizo a todo el mundo... menos a Fortuna, que se sintió chasqueado y, aunque no dijo nada a nadie, seguramente concibió entonces una idea para su puesta en práctica en el momento oportuno, ya que debió considerar que él también tenía derecho a jugar a ser Maquiavelo.

El toro, llamado «Hortelano», era precioso. No muy grande para el tipo de la casa, ni excesivamente gordo, pero bonito de hechuras y de pelo (cárdeno, muy salpicado), cornicorto, aunque cornialegre; gustaba muchísimo a todos los aficionados.

Minutos antes de las cuatro y media apareció el Gobierno en el palco de honor. Le saludaron los rampolillos campases del himno de Riego. Ovación en la solanera y aplausos de compromiso en los tendidos de sombra. Ojos nublados de nostalgia y murmullos de desaprobación. El aire olía aún a chamusquina por la quema de los conventos.

Muchos aficionados nos acordamos entonces de Espelús, fallecido en 1928... ¿quién hubiera podido decirle que la familia real no estrenaría aquel palco, proyectado por él con tanto cariño? Y eso que era la segunda versión, pues la primera, por demasiada barroca (un millón de aquellas pesetas), había sido rechazada por el Consejo. Yo vi fotos del proyecto primitivo y verdaderamente parecía un palacio de «Las mil y una noches».

El desfile de la cuadrilla fue impresionante. De ocho en fondo los espadas seguidos de sus banderilleros en número de 27, más 17 picadores, «ataviados con sus mejores trajes», como se decía antiguamente. Todos los caballos eran blancos, con los cascotes pintados de purpurina plateada. En seguida vimos que, en su puesto, figuraba Fortuna, ya desembarazado de la bomba Orsini de la mañana, en vista de que no había explotado.

#### SALIDA DE LA CUADRILLA

El cárdeno tuvo, como por entonces era característico en la ganadería,

más poder y aún nobleza que bravura. Diego brindó al presidente y a los asesores (Guerrita, Fuentes, Bombita, Machaquito, Pastor y Bienvenida), diciendo que él en su juventud había sido obrero y que, por tal motivo, le satisfacía mucho torear para los obreros de Madrid. Después brindó al Gobierno. Recuerdo perfectamente las grandes manos de Lerroux muy abiertas sobre el terciopelo del antepalco. El matador lanzó una soflama rica en latiguillos, leídos en los periódicos, que arrancó muchas palmas y vivas a la Niña. Se vio que lo que quería era no cargar con el «ex toro del duque», pero lo de no torear era una pueril amenaza, pues por nada del mundo habría dejado inédito el discurso que se traía embotellado. Con la muleta estuvo cerca y valiente, pero sin lu-

riosos comentarios. Diego decía que el toro que le había correspondido no se podía lidiar porque estaba cojo. El municipio le contestaba que había sido aprobado por los veterinarios sin reserva alguna y por tanto se tenía que lidiar de todos modos. Fortuna argüía que no estaba dispuesto a que el toro saliese a la plaza y que si insistía el presidente de la Comisión organizadora en que se corriese el veragua que él gritaría a todo el público que el toro estaba defectuoso. Pedro Rico, ya sulfurado, le dijo que no conseguiría nada y que se atuviese a las consecuencias. Entonces Mazquiarán dijo solemnemente que si se encheraba el toro no actuaría.

¡Ah! Eso es otra cosa... Pero te advierto que por ello no se hundirá el mundo. Así piensa «seriamente» lo que te conviene hacer y me lo dices cuanto antes. Si no te hubiéramos hecho caso cuando te ofreciste tan a última hora...

#### EL «NOTABLE», A EXAMEN

Y salió el toro nuestro. «Notable» de nombre. Ni grande ni chico. Gordito sin exageración y con cabeza proporcionada. Hizo una salida de toro bravo, y a las primeras de cambio, sin venir a cuento, sin la menor indicación de sus propósitos, sin tomar carrerilla, o sea, un poco sesgado o de costadillo, saltó limpiamente por donde ahora queda el burladero del Sindicato de Ganadería. El callejón estaba aquel día superpoblado, pues como todo el papel se había vendido y no



El impresionante desfile de las cuadrillas en la inauguración

valían los pases de favor, el «tífus» era excesivo en cualquier paraje del edificio. La confusión que se produjo no es para descrita, ya que a todos les cogió el lance desprevénidos. Un guardia de asalto, desfavorido, se tiró de cabeza al ruedo, sin medir las posibles consecuencias. El buen hombre resultó sano y salvo y con el achaque de sacudirse el polvo se tanteaba el cuerpo por si había algo roto; se le ocurrió mirar hacia su izquierda y vio con terror que por la puerta que da frente a la de arrastre salía el bicho tranquilamente. Entonces el agente de la autoridad, viendo al toro de nuevo tan cerca, creyó que había llegado el fin de sus días y se pegó a la barrera con los brazos abiertos esperando la cornada inminente, pero «Notable» —¡esto sí que fue notable!— le miró muy atentamente y, paso a paso, pasó delante de él, a

absoluto. El público se hartó de reír, porque la escena, desprovista ya de la emoción, resultó graciosa en extremo. Pero más se rieron los espectadores al leer el «ABC» del jueves, en el cual hacía Corrochano, con su formidable ingenio, el resumen del festejo (que fue, por decirlo así, como una sesión del Consorcio del Plomo en pleno) en estos términos: «La corrida resultó mal sin paliativos. El que estuvo más cerca del toro fue... ¡el guardia!»

El saltarín estuvo muy voluntario en varas, pero con poca codicia y casi sin poder. Con gran nobleza peleó en toda la lidia, nobleza de la cual es buena prueba el perdón que otorgó al guardia, al cual tuvo «a huevo», como dicen los cazadores. Al fin y al cabo, no le había hecho nada malo al cor-

vo bajo su jurisdicción. Después otro vaquero atendía a los «toros chicos» en el «argot» colmenareño, o sea, a los utrerros, y por fin un tercero a los «toros grandes», o sea, a los de cuatro años, y cuando el primero, en alguna mudanza, se encontraba de nuevo con el toro de la corrida inaugural, le decía muy serio: «¿Qué hay, «Notable»? ¿Por qué sería este modo de pronunciar, ya que la palabra no es tan rara?

Como este artículo es «de época» hay que pagar su estipendio de datos a la galdosiana madre Clío. Aparte de los que van intercalados en el texto diremos que el primer capotazo, en la Monumental, lo dio Morato, el cual

plató el primer par de banderillas frías. También fue el primero en saltar la barrera, cuando un toro le puso «morato». El primer par de «las calentitas» corrió a cargo de El Boni. Y el primer puyazo lo puso el Anguila. El primer toro que fue al corral, el de Aleas, porque se desgarró en el minucioso reconocimiento al resbalar en el bruñido suelo de cemento de los corrales. El segundo devuelto fue el del Conde, porque se dejó las lentillas en «Los Bolsicos». La primera bronca estéril, es decir, infructuosa, la escuchó Guerrita (el auténtico), como asesor, por no devolver al corral el sobrero, de López de Villena, que estaba peor aún de los «clisos», pero resulta que no había más que los dos reglamentarios (a estilo de pueblo), y el otro, de la propia ganadería jienense, se utilizó como tercero bis. El primer toro fogueado, el de Rincón. Se hacía de noche y había que ver las bengalas.

El cuanto a los precios de las localidades, tomando las de sombra solamente, y en su grado máximo, fueron: barrera, 35 pesetas; tendido bajo, 17,50; delantera de tendido alto, 21; tendido alto, 14; delantera de grada, 15; grada, 10; delantera de andanada, 12, y andanada, 8,50 pesetas.

La primera piedra se puso el 19 de marzo de 1922, o sea, que se invirtieron en la construcción 3.375 días... La plaza se volvió a abrir, en honor a unas mises, el 25 de mayo de 1933 (dos novillos de Puente, para Simao da Veiga, y seis toros de doña Juliana Calvo, para Villalta, El Estudiante y Maravilla), y el 13 de julio, corrida de la Prensa (ocho toros de doña Carmen de Federico; Cañero y Algabeno, como rejoneadores, y Armillita y Ortega, mano a mano). Y por fin, el 21 de octubre de 1934 (seis toros de dicha ganadería, para Belmonte, Marcial y Cagancho), y de allí en adelante, «to seguío», como los raillos del tren...

Como nota insignificante, pero curiosísima, diré que al leer el vaquero que estaba al cargo de los «becerros» (añijos y erales) la lista que le entregó mi padre, de su puño y letra, perfectamente clara, leyó «Notable», y así le estuvo llamando mientras estu-

vo bajo su jurisdicción. Después otro vaquero atendía a los «toros chicos» en el «argot» colmenareño, o sea, a los utrerros, y por fin un tercero a los «toros grandes», o sea, a los de cuatro años, y cuando el primero, en alguna mudanza, se encontraba de nuevo con el toro de la corrida inaugural, le decía muy serio: «¿Qué hay, «Notable»? ¿Por qué sería este modo de pronunciar, ya que la palabra no es tan rara?

#### RECUERDOS PARA LA MADRE CLIO

Como este artículo es «de época» hay que pagar su estipendio de datos a la galdosiana madre Clío. Aparte de los que van intercalados en el texto diremos que el primer capotazo, en la Monumental, lo dio Morato, el cual



La Puerta Grande de Madrid, ostentando su mentirosa fecha

plató el primer par de banderillas frías. También fue el primero en saltar la barrera, cuando un toro le puso «morato». El primer par de «las calentitas» corrió a cargo de El Boni. Y el primer puyazo lo puso el Anguila. El primer toro que fue al corral, el de Aleas, porque se desgarró en el minucioso reconocimiento al resbalar en el bruñido suelo de cemento de los corrales. El segundo devuelto fue el del Conde, porque se dejó las lentillas en «Los Bolsicos». La primera bronca estéril, es decir, infructuosa, la escuchó Guerrita (el auténtico), como asesor, por no devolver al corral el sobrero, de López de Villena, que estaba peor aún de los «clisos», pero resulta que no había más que los dos reglamentarios (a estilo de pueblo), y el otro, de la propia ganadería jienense, se utilizó como tercero bis. El primer toro fogueado, el de Rincón. Se hacía de noche y había que ver las bengalas.

El cuanto a los precios de las localidades, tomando las de sombra solamente, y en su grado máximo, fueron: barrera, 35 pesetas; tendido bajo, 17,50; delantera de tendido alto, 21; tendido alto, 14; delantera de grada, 15; grada, 10; delantera de andanada, 12, y andanada, 8,50 pesetas.

La primera piedra se puso el 19 de marzo de 1922, o sea, que se invirtieron en la construcción 3.375 días... La plaza se volvió a abrir, en honor a unas mises, el 25 de mayo de 1933 (dos novillos de Puente, para Simao da Veiga, y seis toros de doña Juliana Calvo, para Villalta, El Estudiante y Maravilla), y el 13 de julio, corrida de la Prensa (ocho toros de doña Carmen de Federico; Cañero y Algabeno, como rejoneadores, y Armillita y Ortega, mano a mano). Y por fin, el 21 de octubre de 1934 (seis toros de dicha ganadería, para Belmonte, Marcial y Cagancho), y de allí en adelante, «to seguío», como los raillos del tren...

Como nota insignificante, pero curiosísima, diré que al leer el vaquero que estaba al cargo de los «becerros» (añijos y erales) la lista que le entregó mi padre, de su puño y letra, perfectamente clara, leyó «Notable», y así le estuvo llamando mientras estu-

vo bajo su jurisdicción. Después otro vaquero atendía a los «toros chicos» en el «argot» colmenareño, o sea, a los utrerros, y por fin un tercero a los «toros grandes», o sea, a los de cuatro años, y cuando el primero, en alguna mudanza, se encontraba de nuevo con el toro de la corrida inaugural, le decía muy serio: «¿Qué hay, «Notable»? ¿Por qué sería este modo de pronunciar, ya que la palabra no es tan rara?

Como este artículo es «de época» hay que pagar su estipendio de datos a la galdosiana madre Clío. Aparte de los que van intercalados en el texto diremos que el primer capotazo, en la Monumental, lo dio Morato, el cual

Luis FERNANDEZ SALCEDO



**Por Bartolomé  
PUIGGROS  
PLANAS**

Ha terminado de realizarse la tradicional FERIA del Señor de los Milagros, nombre que lleva porque en octubre sale en procesión por las calles de Lima el Señor de los Milagros, Patrón de la ciudad, cuyo hábito morado visten muchos limeños en ese mes. Se han realizado diez corridas en un largo ciclo, que ha ido desde fines de octubre hasta el 9 de diciembre, y empezó aplazándose por causa del terremoto que el 3 de octubre azotó parte del país, Lima incluida.

Por el ruedo bicentenario de la sin par plaza de toros de Acho ha desfilado este año, igual que en años anteriores, sólo ganado peruano, que procede de las mejores ganaderías españolas, habiéndose lidiado 61 toros, pues uno fue devuelto a los corrales, lidiándose el sobrero.

Estas reses han pertenecido a las ganaderías «Yéncala», de propiedad del señor Humberto Fernandini; «Salamanca», de propiedad de la Cooperativa Agraria de Producción Cartavio, Ltda. número 39; «Chuquizongo», de propiedad del SAIS El Triunfo, número 29, y «La Viña», de pro-



# EL GANADO EN LA FERIA DE LIMA Y LAS GANADERIAS PERUANAS

ne que ser aficionado, que la que imparta un aficionado, al que le faltan la técnica y la experiencia. Generalmente los ganaderos son aficionados que, por tradición hereditaria unos, o por desmedida afición los que cuentan con los medios económicos suficientes, compran reses y se hacen ganaderos. Estos, en vez de asesorarse de un pro-

aunque sean muy y muy buenos aficionados o muy prácticos, que es diferente a ser especialistas o técnicos. En este aspecto, y como anécdota, cabe añadir una nueva y reciente experiencia sucedida en Acho en la quinta corrida de esta Feria, en la que se lidió un encierro de «Chuquizongo». En cuarto lugar salió «Picón», negro bragao y meano, terclado,

iedad de la Cooperativa Agraria de Producción La Viña, Ltda. número 173. En la llamada corrida-concurso de ganaderías lidiaron un toro cada uno, quizá el último, «Las Salinas», de J. A. Dapelo, y «La Pauca», de Rafael Puga.

En toda la Feria no ha habido un encierro parejo de presentación, siendo a veces ésta indecorosa e impropia de la categoría de la plaza y de la Feria, lidiándose en algunas corridas saldos de varias ganaderías por no reunir los requisitos reglamentarios el ganado anunciado. No ha sobresalido tampoco un toro por su bravura o por su manifiesta mansedumbre. En este aspecto se ha mantenido, dentro de un toro gris y mediano, la tónica general de las reses. Han sido la gran mayoría blandos con el caballo, aceptando un puyacito, cuando más dos; un solo ejemplar de «Yéncala» tomó cinco puyazos, derribando en dos, fue el sexto de la novena corrida, que tocó en suerte a Ponzó; en general han ido al caballo, pero se han salido sueltos, lo mismo que de las suertes de a pie han sido sosos, faltándoles codicia, alegría, bravura en sí; no presentando mayores dificultades que la evidente escasez de fuerzas, que les hacía llegar al último tercio defendiéndose, aparte de las consabidas caídas, que las ha habido, más que todo del orden de doblar las manos que de caer redondos y no poderse levantar.

Habrán notado los amables lectores que las propiedades de las ganaderías han pasado a manos de los campesinos beneficiarios de la ley de Reforma Agraria, habiéndose expropiado ya casi todas las ganaderías de lidia, con el pago de su justiprecio, según la valoración de las reses y las condiciones de manejo en que se encontraban, lo que ha dado lugar a la deuda agraria que los campesinos deberán amortizar al Estado en varios años, con los primeros libres. Manejan ahora casi todos los hierros peruanos cooperativas agrarias de producción o sociedades agrícolas de interés social (SAIS), que es la reunión de varias cooperativas, pero no como una central de cooperativas, sino como una empresa productiva. Esta transferencia, evidentemente, ha causado un desajuste en la normal explotación de las ganaderías, que se espera se encauce a la brevedad, para continuar su ciclo ganadero de producción.

Pero no sólo este desajuste es el problema más grave, más problemático es la cuestión de la labor de selección que debe hacerse en toda explotación de ganado de lidia. Sabemos que la crianza de este tipo de vacuno es una especialización de la economía pecuaria y que en su explotación se siguen normas y prácticas genuinamente específicas y perfectamente orientadas al fin perseguido, por eso en las ganaderías debe haber un solo criterio seleccionador a lo largo de muchos años, y ese criterio debe tener, primero, los antecedentes académicos necesarios, y más tarde aún la experiencia profesional para desempeñarse en tan delicado cargo. Este es uno de los grandes retos que afronta ahora la ganadería de lidia en el Perú, y no sólo ahora con estos cambios, sino de antes, y no sólo la del Perú, sino también la de España y la de todos los países en que se cría ganado bravo.

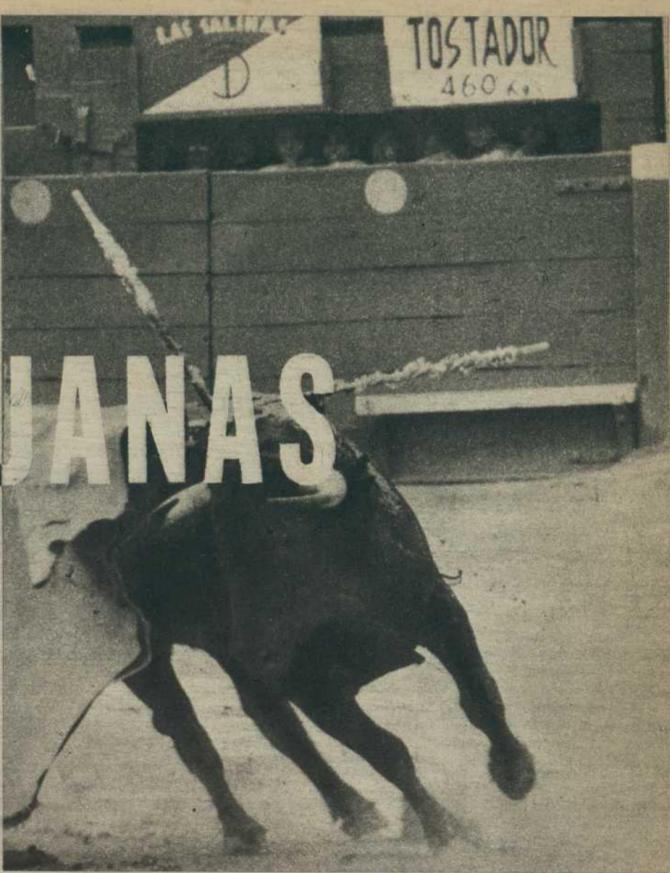
No puede ser la misma la dirección que imparta un técnico, que además tie-

fesional técnico, se asesoran a veces de toreros, algunos retirados, o dejan en manos de los mayores la conducción de la ganadería, personas que tienen, desde luego, experiencia práctica en el manejo de las reses, pero a las que le falta la base técnica, procediendo la mayoría de las veces empíricamente. En esta época, que impera la tecnología, a nadie se le ocurre que al nombrar al director de Hacienda Pública se nombre a un aficionado a la economía, a lo mejor un multimillonario que salió de la nada, sino se espera que el cargo recaiga en un técnico en la materia, generalmente en un economista de renombre, y cuando alguien se va a hacer una operación quirúrgica, no se atiende por el curandero o la enfermera, por más prácticos que sean, sino que busca al mejor cirujano especialista del ramo, y esto es lo que se tiene que hacer con las ganaderías de lidia, claro que cada uno hace de su capa un sayo, pero este es uno de los males de la Fiesta del que no se dice nada, y eso que el toro es decididamente el principal protagonista de la Fiesta, y cuando él falla, falla todo, aunque Pepe Moros dijera que «cuando hay toreros no hay toros y cuando hay toros no hay toreros».

Por esto al toro hay que criarlo técnicamente y es deber de las autoridades cautelar la explotación de esta riqueza pecuaria, única en el mundo, que pocos países privilegiados poseen, ya que depara el mejor y más bello espectáculo, y para que el toro salga al ruedo se necesitan años de cuidados y más aún de selección y conocimientos para su adecuado manejo y utilización de los cruces genéticos con base técnica, que no todos poseen.



bastote, zancudo y corto de cuerna, marcado con el número 472 y la palabra «Huaca», ya que procedía de esta ex ganadería, que pesó 452 kilos, dos más que el mínimo reglamentario, tocándole en suerte a Francisco Ruiz Miguel. Tuvo una salida alegre y tomó solamente un puyazo corto, sin recargar, del que salió suelto, estuvo voluntarioso en banderillas y a la muleta llegó soso, con la cara arriba y distraído al final de cada muletazo, pero permitió que el matador, aprovechando el viaje, le diera tres o cuatro circulares sin enmendarse, a pesar de que a mitad del muletazo el toro perdía el engaño, se quedaba quieto, como distraído, y al nuevo toque terminaba de embestir, dando así la vuelta completa del torero. Pues bien, a este ejemplar, los repre-



sentantes del SAIS El Triunfo, propietarios de las reses, pidieron el indulto con remarcable insistencia, cosa que el presidente concedió, en medio de la bronca del público, que se oponía a tal medida, y que no estaba equivocado, pues el toro no valía ni para una ovación en el arrastre.

Es evidente la desorientación de quienes pidieron el indulto de un toro de una ganadería que acaban de recibir y de la que, por referencias, se sabe que no estaba llevada técnicamente; además, el toro no era de bandera, ni mucho menos, y más aún, es evidente la desorientación del torero que triunfó con él en los menesteres ganaderos, ya que declaró en la televisión que el toro era muy bueno y que como semental iba a ser fenómeno,

porque iba a dar nobleza a la ganadería, cuando a lo más que debió decir era que estuvo a gusto y no declaró eso, ya que para elegir semental debe conocerse primero que toda la reata, ya que nos interesa que ligue con las vacas y de hijos muy bravos, y no en un caso que sea él muy bravo (éste no lo fue) y de crías mansas, por buscar la nobleza cómoda para los toreros.

Este tema de la explotación técnica de las ganaderías de lidia creo que merece tratarse con más atención, por lo que se ha explicado, y para finalizar, para conocimiento de los lectores, va un cuadro resumen del estado actual de la ganadería brava en el Perú, antes de entrar en un nuevo año, que seguramente traerá novedades al respecto.

## PROXIMOS CARTELES = PROXIMOS CARTELES

- |   |   |  |
|---|---|--|
| <p><b>DICIEMBRE</b></p> <p>31. CALI (Colombia).—Jaime González «El Puno», Curro Rivera y Paco Bautista. (Toros de Ambato.)</p> <p><b>ENERO 1975</b></p> <p>1. CALI.—Pepe Cáceres, El Viti, Palomo «Linares», El Puno, Galán, Curro Rivera y El Niño de la Copea. (Toros de «Aguasvivas», Ambato, «Vistahermosa», Felipe Rocha, «El Socorro», «Las Mercedes» y Félix Rodríguez.)</p> <p>1. CARTAGENA DE INDIAS (Colombia).—Curro Leal, Paco Alcalde y El Call. (Toros de Xumaluca.)</p> <p>1. MALAGA.—Refoneador Angel Peralta, Gabriel de la Casa, Santiago López y Julio Robles. (Toro a designar.)</p> <p>2. CALI.—Pepe Cáceres, El Viti y Palomo «Linares». (Toros de «Vistahermosa».)</p> | <p>2. CARTAGENA DE INDIAS.—Paco Camino, El Niño de la Copea y Jorge Herrera. (Toros de «Vistahermosa».)</p> <p>3. CARTAGENA DE INDIAS.—Sebastián Palomo «Linares», Antonio José Galán y Jaime González «El Puno». (Toros de González Piedrahíta.)</p> <p>4. CARTAGENA DE INDIAS.—Manolo Zúñiga, Santiago Martín «El Viti» y Eloy Cavazos. (Toros mejicanos de Santo Domingo.)</p> <p>5. CARTAGENA DE INDIAS.—Antonio José Galán, José Antonio «Campuzano» y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)</p> <p>6. CARTAGENA DE INDIAS.—Despedida definitiva de Joselillo de Colombia, matando un toro. Se lidiarán otros ocho para Paco Camino, Santiago Martín «El Viti», Sebastián Palomo «Linares» y Niño de la Copea. (Un toro de «Vistahermosa» y ocho mejicanos de «Piedras Negras».)</p> | <p>7. MANIZALES (Colombia).—Novillada de toreros colombianos, con ganado por designar.</p> <p>8. MANIZALES.—Pepe Cáceres, Angel Teruel y El Niño de la Copea. (Toros de Hernán Gutiérrez.)</p> <p>9. MANIZALES.—Santiago Martín «El Viti», José Antonio «Campuzano» y El Call. (Toros de Rocha.)</p> <p>10. MANIZALES.—Francisco Rivera «Paquirri», Eloy Cavazos y Jaime González «El Puno».</p> <p>11. MANIZALES.—Pepe Cáceres, Antonio José Galán y El Call. (Toros de «Claras tierra».)</p> <p>12. CARTAGENA DE INDIAS.—Manolo Zúñiga, José Antonio «Campuzano», Paco Alcalde, Curro Leal, Alvaro Laurín y un sexto espada a designar. (Toros de «Aguasvivas».)</p> <p>12. MANIZALES.—Dos diestros colombianos y cuatro españoles de entre los triunfadores de la temporada. (Toros de Estola.)</p> |
|---|---|--|

Ganadería	Propietario actual	Divisa	Antiguo propietario	Divisa
Yéncala	H. Fernandini	Roja y verde		
Jaral del Monte	SAIS La Pauca	Roja y blanca	F. Graña	Roja y blanca.
Huando	SAIS La Pauca	Verde y oro	A. y F. Graña E.	Verde y oro.
Pinar	SAIS La Pauca	Blanca y oro	Pinna de Graña	Blanca y oro.
La Pauca	SAIS La Pauca	Roja y gualda	Rafael Puga	Negra y roja.
Villa	SAIS La Pauca	Morada	Rafael Puga	Morada.
San Francisco	SAIS La Pauca	Verde y negra	Rafael Puga	Verde y negra.
Salamanca	Cooperativa Cartavio, núm. 39	Verde, oro y grana	Nego. Chiclin	Verde, oro y grana.
Gallese	Carlos Gallese	Morada y oro		
Checayani	Humfredo Macedo	Celeste, oro y blanca		
La Viña	Cooperativa La Viña, núm. 137	Celeste y blanco	Herederos Fdo. Bel.	Celeste y blanca.
Chuquizongo	SAIS El Triunfo, 29	Azul, amarilla y verde	V. G. de Orbegoso y Moncada	Azul, oro y encarnada.

Con este nombre, propiedad y divisa lidian además los siguientes hierros:

Ganadería	Propietario actual	Divisa	Antiguo propietario	Divisa
La Huaca			Luis G. de Orbegoso (A.)	Rojo, verde, blanca y morada.
Los Angeles			Angeles G. de Orbegoso (A.)	Amarillo y azul.
El Recreo			Ursino G. de Orbegoso (A.)	Dorada.
La Laguna			Fco. G. de Orbegoso (A.)	Roja, blanca y azul.
Pampa Verde			Pedro G. de Orbegoso (A.)	Verde.
El Carmelo			Carlos G. de Orbegoso (A.)	Morada, amarilla y verde.
Moncada			Antonietta G. de Orbegoso (A.)	Grana, oro y verde.
San Carlos			Jesús G. de Orbegoso (A.)	Marrón y blanca.
Santa María			Blanca G. de Orbegoso (A.)	Morada y amarilla.
Pampa Hermosa			Chepita de Rota	Lila y blanca.
Rinconada de Chuquizongo			Vicente G. de Orbegoso (A.)	Violeta y negra.
Pedregal			Mercedes Murro	Blanca y rosa.
San Javier			Gino Rota	Azul y blanca.
Yanasara	Fco. Pinillos	Celeste, verde y amarillo		
Chatilla	Eduardo Villacorta	Roja y oro		
El Rocío	Amado Lora	Celeste y rosa		
Las Salinas	José A. Dapelo	Verde y blanca		

# FUNDAMENTOS PARA UNA FAENA DE MULETA

Es cierto que el arte del toro tiene unas características muy especiales —entre otras, su fugacidad—, que lo distinguen de una manera muy radical. Pero también es cierto que no puede desligarse, en cuanto arte que es, de lo que, para entendernos, podríamos llamar «ciertos principios generales», entre los que, de un modo más o menos hegeliano, cabe citar los de unidad, variedad y armonía.

Se ha dicho ya muchas veces que una faena de muleta debe tener unidad, pero pocas veces se ha especificado de un modo claro qué es lo que se quiere decir cuando se habla de ella. Todo torero tiene ante sí una serie de caminos y procedimientos para lograr, no ya un toro personal, fuera de todo mimetismo repetidor, sino, sobre todo, de alto rango técnico y estético. En efecto, con el toro en la plaza y la muleta en la mano, el torero tiene ante él algo así como un ritual abanico de posibilidades.

Conviene que aclaremos esto. El torero puede torear al toro en los medios, en el tercio o en las tablas; a favor de querencia o «contra» ella; puede citar de lejos o de cerca y más o menos cruzado con los pitones que tiene enfrente; puede dar muchos o pocos pases, de tal o cuál manera, por alto o por bajo, etcétera. Es decir, que tiene que pensar cómo debe darlos, cuándo, dónde y por qué. Todo esto nos obliga a creer que el torero tiene que tener, por encima de otras muchas cosas, una enorme capacidad de síntesis y de selección. Y todo cuanto haga tiene que ser lo más idóneo en relación con las condiciones del toro que está toreando. No se trata, pues, de una elección más o menos caprichosa, sino que debe estar impulsada por eso que podríamos llamar «la verdad de la certeza de sí mismo» y también «la certeza de la verdad de la razón».

Está claro que el torero, entre todo cuanto tiene a su disposición, tiene que elegir los lugares, cites, pases, querencias, etc., que a él le parezcan más idóneos para realizar, con mayor seguridad física y mayores posibilidades artísticas, una faena de muleta. Y tiene que elegirlos forzosamente, quiera o no, porque si no lo hace no toreará al toro, sino todo lo contrario, en cuyo caso no habrá toro propiamente dicho, sino puro azar. Sin embargo, debo añadir que a pesar del acierto de todas esas elecciones, es decir, de lo que poco antes he llamado la verdad de la certeza de sí mismo y también de la certeza de la razón, no hay nunca, y conviene que en esto se haga redoblado hincapié, cédula de inmunidad para el torero. Quiero decir que dentro de ciertas garantías lógicas de seguridad —sin las cuales el toro no sería posible—, existe esa inseguridad que va siempre por encima y por debajo de la razón lógica. Y ello por dos razones: primera, porque frente a la técnica y a la inteligencia del torero, está la constante mutación temperamental del toro, la imprevisibilidad de sus reacciones; segunda, porque nunca, ni en ningún arte, toda una técnica ha sido capaz de impedir «que te coja el toro». De graves comadas está lleno el cielo de los buenos toreros, como de malos cuadros está lleno el cielo de los grandes pintores...

Juan Belmonte distingue en todo pase de muleta una parte técnica y otra emocional. Pero yo pienso que no son dos las partes en que un muletazo se puede dividir, sino tres: técnica, estética y sentimiento, y las tres pueden ir juntas, y entonces se produce el auténtico milagro del arte de torear, pero también pueden no ir, como generalmente sucede. La técnica del pase, como ya hemos dicho, dependerá de unas normas y unos postulados: desde dónde se da, cómo se da, por qué se da y cuándo se da. La estética es, simplemente, la belleza del pase, pero no necesariamente su perfección técnica. Hemos conocido grandes técnicos del toro que han toreado feamente, y no importa, aquí y ahora, decir sus nombres. El sentimiento es la parte emocional. Si el torero siente el pase, y pone ese sentimiento al ejecutorio, habrá enormes posibilidades de que se produzca eso que se llama «comunidad del arte», es decir, comunicación entre torero y público. De lo



contrario, es muy posible que haya entre ambos algo así como una invisible cortina de frío. Y yo sospecho que lo que caracteriza al gran torero es que cree que el toro es un arte de comunicación, y que cree eso no a pesar de las dificultades que esa comunicación entraña, sino precisamente por ellas. Se trata de la conciencia del sentimiento.

Y ya que hemos hablado de pintores, digamos que hay toreros de pases y toreros de faenas, como hay pintores de cosas y pintores de cuadros, y ni muchos pases tienen por qué formar necesariamente una faena de muleta, ni muchas cosas pintadas en un mismo lienzo tienen por qué formar una verdadero cuadro. Esto parece claro. Pero, ¿qué tiene que tener una auténtica faena de muleta? Tiene que tener unas características que la conviertan en una obra capaz de ser juzgada como un todo. Y para que eso pueda ser así debe tener, repito, unidad, variedad y armonía, tres virtudes que distinguen, por otra parte, al torero que tiene «estilo» del que no lo tiene.

La unidad técnica y estética, da la ligazón. Los pases deben ligarse, es decir, deben estar engarzados unos con otros, como las cuentas de un rosario, cuidando de que cada uno de ellos —y ahí está la armonía— ocupe un lugar exacto y preciso en el total de la faena. El toro es geometría y no en vano Ortega y Gasset, con su genial intuición para

tantas cosas que le eran bastante ajenas, decía que para hablar de toros lo primero que hay que hacer es coger un papel y un lápiz y dibujar las posiciones de toro y torero. Esto es exacto. El torero es el eje de todas las líneas geométricas que describen los dos protagonistas de la Fiesta. Y cuando un torero se siente agobiado porque el toro va estrechando cada vez más la curva geométrica de sus embestidas, es lícito que recurra a una solución: el pase de revés, de remate. Lo que no es lícito son esos paseitos que se dan muchos toreros, porque cercenan la integridad de la faena, la hacen perder su armonía estructural, la desligan y rompen su unidad arquitectónica. El buen toro es aquel que se realiza sin soluciones de continuidad, de un modo «seguido» y rematado, y con una constante unidad de estilo.

¿Qué es el estilo? En buena teoría no es sino una extensa armonía de matices que tiende hacia una unidad tanto técnica como estética. Yo diría que es algo así como el sistema nervioso de toda faena, lo que coordina todos y cada uno de sus elementos, lo que, en definitiva, la «personaliza» y distingue. Por eso mismo, cuando vemos a un torero que, en una misma faena, torea, a veces, con los pies juntos, otras con el compás abierto, otras cargando la suerte, otras pretendiendo hacer creer que la carga, otras incluso descargándola, y todo es-

to en una misma serie de pases, no tenemos más remedio que lamentar su total ausencia de estilo o, si se quiere, la ambigüedad de él. Por eso nos ofrece versiones cambiantes, distintas, aparentemente eclécticas de su toro. Es cierto que algunas de esas versiones son «bonitas», pero no se trata de ensalzarias, entre otras razones porque lo únicamente bonito suele ser enemigo de lo verdadero, personal y hondo. Y a un hombre, a un torero y a una faena de muleta hay que exigirles mucho más que la deslumbrante fugacidad de lo bonito: hay que exigirles, por lo menos, una autenticidad.

Unidad, variedad, armonía, ligazón y estilo, constantes, preceptos que distinguen una faena de muleta propiamente dicha de la que no lo es. Todo ello servidumbre y grandeza de una obra de arte. Por eso el gran torero es aquel que acepta de buen grado toda esa pesada carga, consciente de que hay en esos preceptos los únicos fundamentos capaces de hacer que el arte de torear, aun dentro de su inevitable fugacidad —como una escultura de humo, como el diónisíaco pie del bailarín—, sea capaz de sobrevivir en el recuerdo; es decir, de tener, por encima de ámbitos y escuelas, modas y modas, eso que podemos llamar «una suerte de eternidad».

Guillermo SUREDA